

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 36.

Buenos Aires, Miércoles 13 de Setiembre de 1911.

10 ctvs. en toda la República

ARTISTAS ITALIANAS EN BUENOS AIRES



LINA LAHOZ

La espiritual y notable artista de la compañía de opereta italiana que con tanto éxito actúa en el San Martín

Del Rosario de Santa Fe



Recepción del ministro inglés en el Saboya Hotel, en la noche del 6 del corriente. — Varias familias británicas.



Parte del público que presenció la función de despedida del célebre barítono Titta Ruffo en el Teatro Colón.

De Chabás (F. C. C. A.)



Cabeza de la Columna de la Manifestación Radical.

Publicamos dos interesantes fotografías, recibidas de Montevideo, referentes a la estadía en aquella ciudad del eminente pensador M. Jaures, quien, co-

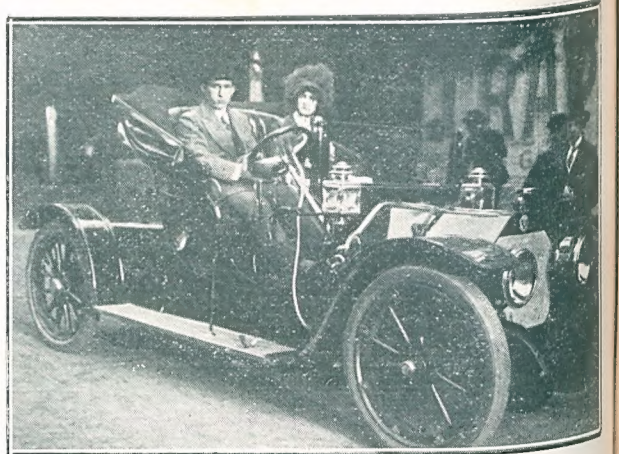
mo se sabe, se encuentra entre nosotros y brevemente iniciará una serie de conferencias, a las que, no dudamos, el público concurrirá numeroso.

Fiesta Social en Montevideo

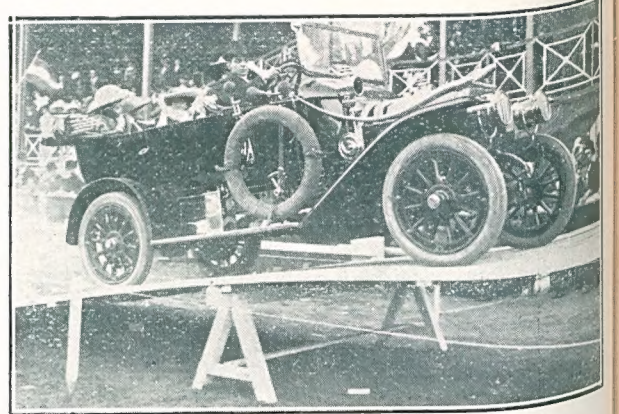


Grupo de damas en la fiesta realizada en casa de la Sra. Rosa G. de Fiandecio.

FIESTA HIPICA



Automóvil de la familia Pinasco, primer premio en la carrera de obstáculos en la fiesta hípica del Rosario.



Automóvil de la familia Arijón en la planchada-balancín.



Adolfo Buillín. — Salto de altura. — 1 m. 30. Carlos Uranga. — Salto de altura. — 1 m. 40.

Jaures en Montevideo



El gran tribuno francés en el vaporcito que lo condujo a la dársena.



Jaures pronunciando su primera conferencia en el Teatro Solís.

Mo
Sen
exhibir una c
el sello y firm
en tal caract
No se de
nos no solici
publiquen.
El infor
y colonias
dado marg
la amar
ras polític
blo de la
en sus pr
lizada, de
asidua, po
de dicha
se respect
que toca
de nuestra
dito saque
muchos d
ron de su
los apasi
que se ha
rganos d
les perso
nos en un
tidismo y
de culpab
del puebl
— pudiera
— frente
de la tier
a la trist
en presen
en presen
lectivo; d
la vindict
sables, en
dos por la
Dijérase
do a cons
tación a
larga cad
ca desde
lica gaudi
que no te
transform
por la ed
Particul
en gran
costa del
de favore
derarse a
los y entr
peculacion
trando lo
tiempos le
culpa de
de la atm
lito de ex
Era la co
cencia de
un mal er
lidad se g
ma que n
bables...
nosotros
por los ex
repercute
para nues
es preciso
dido patr
la execra
donorosos
La orien
en la pol
ha va poc
al país y
Un sanc
niento en
nistrativo
el ánimo
aplican co
ción de t
también,
esta decis
mer magi
Llegó e
cuando el
medida.

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado

Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 ²/₃, y pesos 3 oro en el extranjero.

Los reporteros y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

El informe de la comisión de tierras y colonias, metódico y suavizante, ha dado margen desde el crudo comentario a la amarga reflexión en todas las esferas políticas y ciudadanas. Todo el pueblo de la República conoce a esta hora en sus principales detalles la tarea realizada, después de diez meses de labor asidua, por los miembros componentes de dicha comisión y sabe a que atenerse respecto del lote de responsabilidades que toca a cada uno de los prohombres de nuestra política criolla, en este inaudito saqueo de los bienes del Estado por muchos de los mismos que se encargaron de su tutela. Por encima de todos los apasionamientos tendenciosos con que se han ventilado por los diversos órganos de la prensa nacional los detalles personales del proceso; colocándonos en un plano superior al de todo partidismo y comprobada la extensa cifra de culpables así como la indiferencia del pueblo, la amoralidad del ambiente — pudiéramos decir con más propiedad — frente a la confirmación del latrocinio de la tierra pública, nosotros arribamos a la triste convicción de no hallarnos en presencia de delitos comunes, sino en presencia de un verdadero delito colectivo; de esos que, aunque ofrecen a la vindicta unas cuantas cabezas responsables, en realidad han sido determinados por la fuerza poderosa del ambiente. Diferase que el público estaba habituado a considerar como lícita toda explotación a la hacienda pública. Es una larga cadena de costumbres que arranca desde los comienzos de nuestra política gaucha de asalto y de cohecho, y que no terminará sino con la paulatina transformación de nuestro estado social por la educación del pueblo.

Particulares y gobernantes llegaron en gran número a pensar que si era a costa del Estado, si era por intermedio de favores oficiales todos debían considerarse autorizados para realizar despojos y entregarse a las más innobles especulaciones. Así se ha venido administrando los bienes de la patria desde tiempos lejanos. No es entonces toda la culpa de tal o cual, sino del ambiente, de la atmósfera social favorable al delito de explotación del tesoro nacional. Era la complicidad general, la aquiescencia de cada uno, que se traducía en un mal endémico y colectivo. La amoralidad se generalizó por último en tal forma que no puede sindicarse a los culpables... Es doloroso confesarlo, no por nosotros que aquí nadie lo ignora, sino por los extraños donde por fuerza ha de repercutir este escándalo humillante para nuestra joven nacionalidad, porque es preciso que en aras de un bien entendido patriotismo lo denunciemos así a la execración de los buenos, de los punteros y donoseros ciudadanos.

La orientación que en definitiva marca la política del presidente Sáenz Peña va poco a poco inspirando confianza al país y mereciendo sus simpatías.

Un sano y loable propósito de saneamiento en el orden institucional y administrativo existe, sin duda alguna, en el ánimo del presidente; sus energías se aplican con serena firmeza a la realización de tan alto propósito; lentamente, vamos palpando los efectos de esta decisión y de esta acción del primer magistrado.

Llegó el doctor Sáenz Peña al poder cuando el escándalo había colmado la medida. Fuerza es reconocer que un

viento de moralidad sopla desde la altura.

Grandes son las esperanzas de reacción cívica a favor de la prescindencia oficial en los comicios y las garantías del sufragio; y asimismo, en la depuración de las prácticas administrativas, enteramente viciadas.

Nuestros votos, una vez más, porque el doctor Sáenz Peña mantenga inquebrantados sus propósitos hasta el último día de su gobierno, y así ganará él la gratitud de la nación y ésta verá finalmente su vida política al nivel de la importancia que ha conquistado en los demás órdenes de su actividad.

Un caso bien patético servirá de lección a los ciudadanos que abandonan el ejercicio de sus derechos cívicos.

Los habitantes de la provincia de Buenos Aires "han dejado hacer y dejado pasar" en cuanto se ha relacionado con la vida política y administrativa.

La indiferencia trajo el caudillismo; el caudillismo y el fraude se han adueñado de todos los resortes oficiales.

Suena la hora de sentir uno de los efectos de esa apatía, que convierte al pueblo de amo y soberano, en simple entidad nominal.

El gobierno ha ordenado una nueva tasación para el pago de la contribución; y ella es tan excesiva, que las protestas forman clamor.

Ahora bien; la abusiva tasación es la obra del gobierno. Si este gobierno fuese la encarnación de la voluntad popular, no lesionaría con tal rudeza los intereses del público.

Moraleja: el pueblo que renuncia a sus derechos cívicos, renuncia a su propia conveniencia.

O lo que es lo mismo: si el pueblo no se fija los impuestos, los fija el general Arias.

Ahora duele la bolsa; en otros casos, sufre la dignidad del ciudadano y el honor de la patria.

La Exposición Rural que actualmente se realiza en esta capital es una nueva y soberbia confirmación del inmenso progreso alcanzado por la república en su ganadería. Aquel conjunto de animales es uno de los tantos testimonios del portentoso desarrollo económico de la nación.

Las manifestaciones reiteradas de los distinguidos jurados ingleses que en los últimos años nos han visitado, y que colocan la ganadería argentina, en calidad, al nivel de la mejor de Europa; no pueden ser tomadas como benévolas galanías de nuestros huéspedes. Si no en todas las razas, en muchas de ellas tenemos ya gran número de ejemplares que difícilmente, y algunos probablemente, serían superados por tipos nacidos en el exterior.

En vacunos Shorthorn, que es lo que mayor interés despierta, el conjunto presentado en Palermo por nuestros criadores es soberbio. El jurado ha debido confesar su perplejidad creciente en las eliminaciones sucesivas, y asimismo, que el campeón es un campeón de perfección tan absoluta que no podrá exigirse más en ningún torneo, por riguroso y selecto que fuere.

Asimismo, en las demás razas vacunas, en laneros y equinos, los ganaderos nacionales han conseguido alto puesto en el mundo productor. Bien es verdad que desde décadas atrás los esfuerzos han sido tenaces é intensos y no se ha retrocedido ante ningún sacrificio para traer al país los más valiosos reproductores. El resultado está de manifiesto en las exposiciones anuales de Palermo, en las que el país adquiere la certidumbre de su magnífico progreso en una de sus principales industrias y fuentes de la riqueza pública y privada.

El presidente de la República ha salido de la capital federal, radicándose en Martínez, sin delegar el mando, como lo establece la Constitución.

Creemos que es esta una violación, no grave, pero sí reprobable del precepto fundamental, pues el presidente pudo trasladarse a otra quinta de cualquier otro paraje de la capital, y conciliar así su deseo de reposo con la conveniencia de no delegar el mando.

La Constitución debe merecer el más respetuoso acatamiento de parte del primer magistrado, cuyo ejemplo ha de edificar al pueblo. No puede, en consecuencia, aceptarse como correcto, ni lícito tal violación, cuya improcedencia es más resaltante todavía, por la facilidad con que ha podido evitarse.

UN MOMENTO FELIZ



Firmando la declaración de independencia.

Se da cuenta

Espécimen del informe sobre tierras y colonias:

"El señor Soneyra, por su parte, dice que no es cierto que el diputado Rivas fuera su socio; que es cierto que dicho diputado recomendó el asunto de la colonia y recogió de la oficina de tierras las notas de posesión, pero que esto fué tan sólo por pedido suyo y por prestarle un servicio.

Exactamente lo mismo declara el diputado Rivas".

Carta del señor Garzón, ex director de Tierras y Colonias:

"Mi estimado amigo: Contesto su grata de hoy y debo decirle que no me explico que el doctor Lobos niegue que haya gestionado asuntos ante la oficina de tierras y colonias. Recuerdo que personalmente me vió en la oficina cuando aún se encontraba en Florida 725, y me reclamó sobre la caducidad de varios lotes en la colonia La Argentina... Poco después me habló el señor Albert del mismo asunto, a nombre del doctor Lobos, diciéndome que tenían confianza en mi buen juicio y estudio que haría del asunto. Como el diario "La Prensa" había criticado que se pensase en decretar la caducidad de esos lotes, le observé al señor Albert que cumpliría mi deber sin cuidarme de críticas; me contestó este señor que el doctor Lobos escribiría en el diario aludido defendiendo su justa pretensión..."

Etc., etc., etc.

LA ARGENTINA EN EL EXTERIOR

(Resumen semanal)

En circunstancias en que el congreso de la asociación internacional estudiantil Corda Fratres celebraba en Roma su segunda sesión, los estudiantes argentinos residentes en dicha ciudad hicieron una manifestación de desagravio en honor de Italia con motivo de los sucesos de la Morgue.

"Jack de la Bolina" escribe, desde Florencia, a "La Nación", una interesante correspondencia sobre el entredicho italo-argentino:

"Es infantil — dice, — me duele decirlo y aún más escribirlo, haber casi coronado a Sáenz Peña en el Capitolio, antes de su partida de Roma, y, después, llamar insolente su decreto para

poner de nuevo en vigor una convención acordada entre su antecesor en el gobierno y el gabinete Luzzatti, y firmada por el mismo estadista que hoy es ministro de relaciones exteriores en el gabinete Giolitti: el marqués de San Giuliano".

—Se ha embarcado en Boulogne-sur-Mer, con destino a esta capital, el doctor Ernesto I. Moreno, después de haber seguido durante cuatro años los cursos de enfermedades de la infancia en las universidades de Alemania y Francia.

—Los diarios de París anuncian que la comisión encargada por el gobierno francés para estudiar los medios de abaratar el precio de la carne, ha resuelto admitir en principio la importación de ganado en pie argentino.

—Se ha publicado en folleto la conferencia que últimamente pronunció en la Asociación de Agricultores de España el doctor Adolfo Posadas en favor de la emigración española.

COSAS....

El ministro de agricultura, doctor Lobos, hizo citar para una conferencia a los gerentes de ferrocarriles, a fin de considerar puntos tan esenciales como el transporte de peones para las próximas cosechas, transporte de las mismas cosechas, etc.

Llega la hora de la cita, y todos los gerentes concurren al despacho del ministro, respondiendo con toda solicitud al llamado.

Sólo falta una persona a la cita.

El ministro de agricultura, doctor Lobos.

El subsecretario tiene que hacer sus veces.

CIGARRILLOS Siglo XX

á 20 y 30 Cts.

Si Vd. es fumador de gusto y no conoce estos cigarrillos, pruébelos: mucho ganará con ello.

Obsequiamos á nuestros favorecedores con una espléndida docena de retratos en cambio de 100 figuritas de las que contienen los paquetitos de 20 centavos.



Contento Siempre su NENE

CON CUALQUIERA DE

NUESTROS COCHECITOS

Pida Catálogo: "COCHECITOS"

GRATIS

La Casa Moderna - FURZE Hnos. 425 - FLORIDA - 431

LOS PRECOCES DEL DOLOR

Conversábase aquella noche, á falta de asuntos de mayor trascendencia, sobre las cuatro banalidades de costumbre, tanto como para romper la convencional rigidez de aquellas reuniones frías y amaneradas y á fin de no parecer que se "hubieran tragado el palo de la escoba" como decía la dueña de casa en tono de chanza, refiriéndose á las visitas demasiado silenciosas.

Entre la concurrencia, notábanse, además de las caras de costumbre, algunos rostros femeninos muy simpáticos y bellos.

No tardó la conversación en pasar de la trivialidad aburrida al tema obligado siempre que se congregan jóvenes de ambos sexos: el Amor.

Chispearon las recíprocas alusiones picarescas, siendo "ellas"—es claro—las que arrojaran la primera piedra. Pero luego, cual si se obedeciera á una espontánea conspiración, eligióse abiertamente la víctima propiciatoria; y llovieron las acusaciones y las burlas sobre un joven con cara de San Antonio, á propósito de no sé que novelescos y misteriosos amoríos.

—Confíese Vd. que es un gran egoísta, que no quiere comunicar ni á sus amigos de confianza los secretos de su corazón—decíale Emilia, bella y graciosa morocha con dos grandes ojos negros y aterciopelados como mariposas nocturnas, inteligente y audaz, capaz de colocar en la picota de sus finas ironías al más pintado.

—¿Yo?—protestaba aquel—¡qué esperanza, señorita Emilia!... Se ve que Vds. no están enteradas de la mala estrella que alumbra mi destino.

Pocos habrá sobre la tierra más infornado en el Amor que yo, pero ninguno que más temprano haya sufrido en la vida las grandes decepciones que yo he sufrido.

Luego, con un dejo patético y un airecito de sentimentalismo escénico:—¡Si yo tengo el corazón estropeado por el desengaño desde la edad de catorce años! Ya lo ven Vds., como quien dice desde los albores de la juventud.

—Es posible?... interrumpió la socarrona Emilia con un mohín travieso.

—Sí, en esa edad cometí el error de enamorarme perdidamente de una mujer que parecía un ángel y que fué un demonio... un demonio sí, porque solamente ese nombre se puede dar á la perversa que robó sin piedad las purísimas ilusiones de este corazón enteramente virgen.

—Y siempre fué igualmente desdichado en el amor? —interrogó una linda rubiecita con carita de nena que, tildada de romántica por sus amiguitas, había escuchado con interés las desventuras sentimentales del joven imberbe.

—¡Siempre! —afirmó aquél.

Muy joven ha probado Vd. las amarguras del amor, en efecto—interrumpió una voz varonil que hizo girar hacia sí todas las cabezas.—Sin embargo—continuó—sé de otro caso que puede competir con el suyo en cuanto á precocidad del dolor.

—¿Sí? Cuéntelo usted, Leopoldo, debe ser muy interesante—suplicó la rubia con su carita angelical.

—No, no tiene ningún interés, precisamente, pero puesto que Vd. lo pide la complaceré.

Conoció á un niño de doce años apenas de edad, pero ya todo un ser impresionable y amativo: taciturno y huraño cual un pequeño hombre lleno de tristes experiencias é incurables nostalgias efectivas. Pues bien, ese niño, sin darse él cuenta, habíase enamorado profundamente.

¿Y sabe de quien? De su maestra.

Había brotado en su corazón infantil como un lirio exótico entre la floración del valle, el sentimiento arcano de una pasión casi mística, tanto más religiosa cuanto más inédita, de una de esas pasiones rayanas en el fetichismo y la idolatría.

Ella — su maestra — era una de esas jóvenes criaturas que como las magnolias aún no abiertas, transformábase recién de niña en mujer, y en mujer bonita, graciosa y amable.

Captábase las simpatías de sus pequeños educandos por el aire familiar, dulce y ameno con que dictaba sus clases á fin de hacerlas más atractivas y provechosas. Tenía sin embargo, como todos los seres de carne y hueso, sus momentos irascibles.

El pequeño adorador de que les hablo, la contemplaba extasiado desde que entraba hasta que salía de la escuela. To-

do le fascinaba en ella: sus gestos, sus ademanes; sus menores movimientos antojábansele impregnados de armonía y toda ella, de yo no sé qué irradiación astral ó qué celestial atmósfera de majestad y ensueño.

Cuando en ciertos momentos, con la tiza ó las ilustraciones en la mano, ésta desarrollaba el tema de sus clases, él la miraba con suprema devoción, embriagado por la dulzura de su voz, pendiente de su conversación, y sin embargo, nada entendía de lo que ella explicaba.

Escuchaba el desgranar de palabras de sus químicos labios, pero como quien oye una música tierna y acariciadora, sin posesionarse del sentido de ellas. Sucedió entonces que la graciosa maestra le interrogaba á él en primer turno al verlo tan atento á sus explicaciones. Pero él, que enclavado á aquel pupitre viajaba tan lejos con su mente soñadora, en la cual flotaba ya la primera quimera de amor, no sabía responder. Y he aquí su gran dolor y su vergüenza al oírse tratar por la diosa de su culto de "distruido" unas veces, de "bobo" y hasta de "idiota" otras.

Perdonábala, sin embargo, tan hondos agravios y aunque por todos los medios procuraba después granjearse sus simpatías, no cosechaba generalmente sino reproches.

—¡Vaya una maestra injusta, entonces! —Se atrevió á objetar la bella Emilia con uno de sus preciosísimos mohines.

—No seré yo el que la califique. Pero, les diré á Vds. que nuestro enamorado tuvo sus alternativas venturosas.

Nunca más feliz por ejemplo, que un día en que, aproximándosele su deidad acaricióle la cabeza y le estimuló al trabajo con palabras cariñosas. Imagínense Vds. la gratísima sensación que experimentaría el desafortunado al contacto de aquellas manecitas que á él se le antojaban impalpables sino amasadas con pétalos de rosas y jazmines.

Y en cambio, nunca más desdichado — y esta es la gran decepción á que he querido referirme — que una tarde en que ella, de mal humor sin duda, le declaró que era un alumno inservible; que mejor haría en quedarse en su casa.

El niño no supo qué contestar, pero sintió como si hubieran asestado un martillazo sobre la frente del ídolo interior que se alzaba en su alma. Bajó la cabeza en silencio, y aunque los sollozos le anudaban la garganta, contuvo el llanto. Abatido y pálido, permaneció estoicamente en silencio hasta que la hora de salida sonó por fin.

Arregló todos sus libros sin dejar un solo papel en el pupitre, contra su costumbre; y apartado de sus compañeros, melancólico y sombrío se fué solo y sin detenerse con nadie, á su casa.

Al llegar allí, abandonó sobre el primer mueble que encontró á su paso los útiles; y arrojándose sobre su cama, con todo el dolor comprimido que guardaba en su pecho, rompió en un llanto sin consuelo.

Acercáronsele la madre y sus hermanos á interrogarle sobre lo que le pasaba, pero nada dijo él; no quiso confesar á nadie el secreto que le atenaceaba el corazón; sólo declaró con una energía que no admitía réplica que no iría más á la escuela.

Efectivamente desde ese día no concurrió más á dicho establecimiento.

He aquí pues, señores, la primera decepción realmente honda en los comienzos de la vida de un hombre — concluyó Leopoldo, dirigiéndose á la dominadora Emilia cuyas mejillas líjérase que habían cambiado varias veces de colores.

—Y, ¿qué ha sido de la vida de ese niño, después? — preguntó con curiosidad la rubia siempre ingenua y tierna.

—Ese niño, hoy es un hombre, un hombre que ha traspuesto ya con su pequeña carga de desengaños y crueles experiencias los umbrales de los veinte años. Algunas veces el amor y la alegría le han vuelto á sonreír á su paso llenándole de sueños falaces el corazón, pues, siempre, bajo el cerco de la realidad han caído marchitas sus ilusiones. De aquel niño un poco soñador y sensitivo, el Mundo y la Vida han hecho hoy un ser más ó menos excéptico y duro.

—Es un caso originalísimo — observó uno de los personajes importantes que sólo hablaba para emitir juicios.

—¿Y, en el niño de entonces hoy he-

cho hombre, se habrá extinguido la llama de aquel niño? — Intercedió el jovenzuelo de cara de San Antonio.

—Cuando se derrumba un altar, amigo mío, siempre queda en el lugar que él ocupara la santidad y la poesía del vacío inllenable. Los seres adoloridos guardan en tales casos, en el relicario del corazón, el perfume sagrado del recuerdo.

—Pero, ¿no se puede saber cómo se llamaba ese niño? Ya que ha narrado la epopeya justo es que nos diga el nombre de sus héroes — exclamó ruborizándose un poco la morocha de los ojos negros y aterciopelados como mariposas nocturnas.

—¿Para qué? Todos ustedes lo conocen. Ese niño — añadió sonriéndose irónicamente — soy yo.

—Entonces, la maestra?... — volvió á interrogar la morocha aún más ruborizada que antes.

—Era usted, Emilia. ¿Ya no se acuerda?

Miráronse los oyentes estupefactos y no tardaron en festejar todos picarescamente el original suceso, á excepción de Emilia que, contra su habitual esprit irónico y festivo, bajando sus hermosos ojos se puso seria y reflexiva.

Leopoldo, encogiéndose de hombros y con la simulación de un aplomo que no poseía:

—Ya les había dicho á ustedes, que se trataba de un caso sin importancia...

Julio R. Barcos.

Buenos Aires, septiembre de 1911.

La selección artificial del hombre

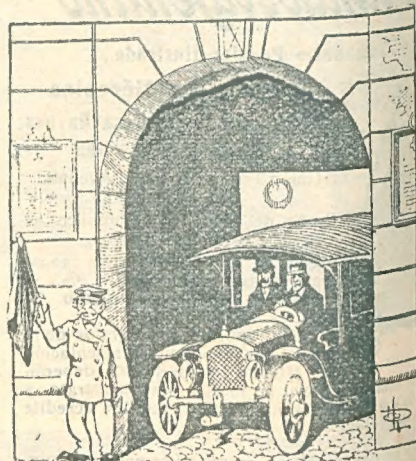
Un doctor americano llamado Mr. Schultz, se va á dedicar á la cría de hombres á fin de conseguir el prototipo de hombre perfecto.

En una granja de California el doctor recoge niños y niñas huérfanos de todas las nacionalidades y de todos los colores, para someterlos á un régimen alimenticio más serio que el que se sigue comúnmente, y para darles luego una educación física, moral é intelectual con arreglo á un programa concienzudamente elaborado. Terminada esta educación, al cumplir los educandos diez y ocho años, el doctor se propone casarlos.

Gracias á su sistema de selección artificial, mister Schultz espera producir ejemplares del ser humano perfectos.

El doctor seleccionista ha reunido ya en su granja internacional, niños de ambos sexos, mejicanos, yanquis, portugueses y pieles-rojas; pero el educador declara que su experimento frac-

En la Asistencia Pública



Con motivo de las últimas renuncias han empezado las grandes reformas en esta repartición, tanto en el personal como en el edificio.

Ya se ha ensanchado la puerta cochera diez centímetros más de cada lado, saliendo tan económica la gran reforma que apenas ha costado cien pesos cada centímetro de ensanche.

sará si no cuenta entre sus discípulos con unos cuantos negritos, vigorosos de pura sangre africana y algunos polineos, y está haciendo lo posible por obtener ejemplares de estas razas indispensables para la producción del hombre perfecto. Como se ve, el vivero de seres humanos reunirá todos los tipos de todas las razas terrestres.

Ahora lo que falta saber, ó, mejor dicho, lo que falta adivinar es el color del hombre perfecto resultante de los cruces que haga el doctor californiano.

El hombre perfecto, en el sentido biológico y científico de la palabra, ¿será blanco, negro, amarillo ó rojo? Allí veremos, si cuaja el proyecto de mister Schultz.

El bautismo entre los indios Mayas

Según el historiador Herrera, entre los indios mayas se practicaba el bautismo, y en su lengua esa palabra quiere decir "renacer". Tenían á ello tanta devoción y reverencia, que nadie dejaba de recibirlo. También se confesaban mas era al tiempo de morirse, ó cuando la mujer iba á dar á luz.



Triunfales Dannemann 30 cts.

el cigarro ideal por

Preferible á un Habano de 50 centavos

van Hulsteyn, Vocke & Co.

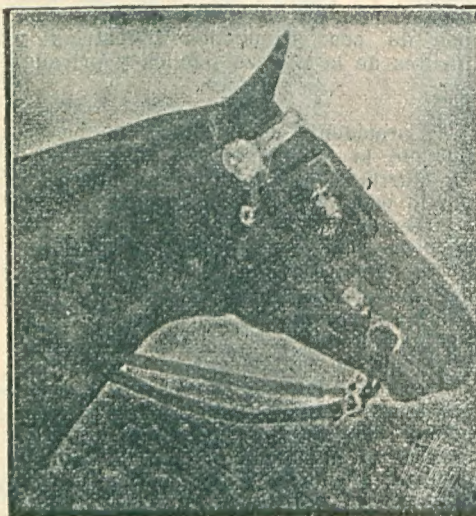
Unicos importadores de los

CIGARROS DANNEHANN

Bs. As., Reconquista No. 459.

GONZALEZ y H^{no}
BELGRANO 2970

Por \$ 150



Cajón negro grabado, capilla ardiente, fúnebre á 4 caballos, una berlina de duelo y 5 carruajes de 1ª

haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes.

Comodidades de pago dando garantía á satisfacción.

De más lujo convencional.

Belgrano, 2970

Unión Telefónica 131, Mitr
Coop. Telefónica 186, Oeste

"EN FAMILIA"

por Javier de Viana

Los folletines de Mundo Argentino

En este número se inicia la publicación de una de las más vigorosas y admirables producciones del notable escritor Javier de Viana, cuya popularidad en las repúblicas platenses es tan grande como merecida.

Contados son los talentos que con tan raro acierto como él, han penetrado en el alma y en el corazón de nuestros gauchos, han llegado a lo más hondo de su psicología y han conseguido reflejar con tan profunda verdad y tan exacto colorido los paisajes, las escenas y los tipos, de nuestra campaña.

Verdad que Javier de Viana, como artista de ley que es, ha consagrado su vida a su tarea. Sus obras han deleitado a estas generaciones y le sobrevivirán; pero veinte años de labor de artista, sólo él podría decirnos el martirio que representan en estas latitudes y en esta época.

En el conjunto de la inmensa labor, se han deslizado algunas producciones improvisadas y ligeras; y a estas mercedadas creaturas del fecundo escritor, han elegido los críticos malévolos para regatear el crédito y el laurel.

A los que afirman y a los que niegan el alto puesto de Javier de Viana en nuestra literatura, los invitamos a comprobar sus juicios con el cuento "En familia", de la más pura y genuina manera criolla, bloque de ñandubay, cortado a hacha en nuestras selvas y primorosamente trabajado y pulido.

"En familia" refleja la vida de las clases inferiores del campo, con maestría que en nada cede a la de Gorki; hasta tal punto, que creemos que uno y otro escritor han cumplido la misma misión cada cual en su ambiente, cada cual con el mismo hondo realismo, con idéntica pasión por la verdad y la misma superior finalidad de reflejar fielmente los seres y las cosas, aunque la angustia a veces haga doler el corazón.

"Nada es bello, más que lo verdadero; sólo la verdad es amable". Con tal criterio se ha de leer "En familia": no para sentir falsos halagos; sino para conocer, comprender y admirar en toda su realidad la vida campesina criolla, que va desapareciendo ya, pero que el artista con genial verismo ha estampado para siempre en su obra.

ANÉCDOTA

La víspera del jubileo del general Mitre pasó a saludarle en su casa el personal de "La Nación", su legión civil. En general nos recibió en la puerta de su escritorio, pues llenábamos el vasto patio de su vieja casa. El malogrado Niño presentó el saludo de sus compañeros en acertadas frases. El general contestó con breves palabras que recuerdo confusamente y que se referían a la acción periodística; pero sé que al llegar a la expresión de impresión de aquel momento, dijo esto: "Formamos una familia, y como el llegar a la solemne edad de ochenta años confiere a los jefes los atributos del padre, yo os doy mi bendición". Y alzó los ojos mirándonos con sus serenas pupilas glaucas, y alzó los brazos bendiciéndonos. ¡Pero las manos temblaban!... Mientras me dure la vida recordaré el nudo que la emoción me puso en aquel instante en la garganta y que sólo desató "Una dulce voluntad de planto", como dijo el más viril de los poetas italianos.

Julio Piquet.

HONROSO TESTIMONIO

Los señores Alvarez y Cía., propietarios de la fábrica de cigarrillos Centaúrea, han recibido la siguiente exposición de aplauso del presidente del Departamento Nacional de Higiene, y que nos complacemos en reproducir para que sirva de ejemplo y de estímulo.

Dice así la honrosa nota mencionada: Departamento Nacional de Higiene

Buenos Aires, agosto 17 de 1911.

Señores Alvarez y Cía., Perú 752.

Me he enterado complacido de los informes del Inspector Normando Ferrari respecto a las buenas condiciones de

higiene y seguridad en que se encuentra su establecimiento, como asimismo las instalaciones referentes al bienestar obrero, complementadas por las condiciones especiales del edificio que ocupa.

Me es grato hacerlo constar, por el hecho en sí y por ser, desgraciadamente, poco común todavía que nuestros jefes de industria se preocupen espontáneamente de proveer a la salud y el bienestar del personal que ocupan, en nombre de deberes fundamentales de solidaridad humana y de previsión patriótica.

De un poco más de seiscientos fábricas de diferentes industrias inspeccionadas hasta ahora, son con la suya, tan sólo seis aquellas cuyas buenas condiciones me han hecho considerar un deber de mi parte aportarles el estímulo moral de una felicitación.

Saluda a ustedes atentamente.

El jefe de la sección de higiene social.

Augusto Bunge.

BUENA CONTESTACIÓN

Un teniente, bastante ingenioso por cierto, después de una leve falta fué interrogado por el coronel de su regimiento de la siguiente manera:

—Su padre de usted, ¿qué era?

—Agricultor.

—¿Lastima que no le haya enseñado a serlo también.

—Y su padre, ¿qué era?, preguntó el teniente.

—Un caballero!

—Pues, lastima que no le haya enseñado a usted a serlo.

Francia según Castelar

"La posición central de Francia — dice Castelar — su genio comunicativo y abierto a todas las ideas, la maravillosa flexibilidad de su lengua, la elocuencia de sus grandes prosistas, todo contribuyó a divulgar por el mundo el pensamiento revolucionario, explicado en el largo comentario de la enciclopedia y mantenido por una legión de filósofos, cuya claridad en las ideas, y cuya gracia en el lenguaje parecían destinadas solamente a democratizar las inteligencias para que éstas a su vez democratizarasen la sociedad entera".

Traslado al señor ministro de agricultura

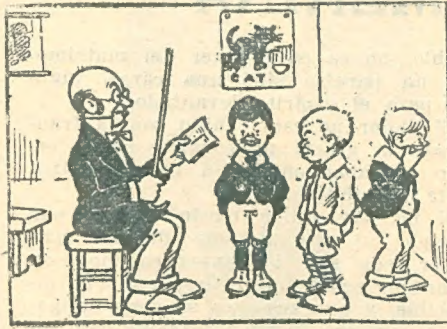
Destacamos el siguiente lacónico telegrama, recibido el viernes de Rosario. Esto conviene gritarlo. La responsabilidad del perjuicio tampoco deberá atribuirse: corresponderá a quienes están encargados de velar por tan valiosos intereses, y que tienen recursos por millones de pesos a la mano para cumplir su obligación.

He aquí el telegrama de la referencia: "Rosario, 8. — Grandes mangas de langosta aparecieron en Berna y Reconquista, las que comienzan a hacer perjuicios".

El baño obligatorio

Los encargados de la higiene pública, en Aurora (Estados Unidos) han logrado una victoria que merece los honores de la publicidad para ejemplo de todos los pueblos.

Desde hace bastante tiempo la mortalidad venía siendo muy grande en aquella población, abundaban las enfermedades contagiosas, y en general la salud pública dejaba mucho que desear. Una gran parte de los habitantes de Aurora son húngaros, rumanos, lituanos, esclavos y mejicanos de la clase obrera, y su falta de higiene fomentaba grandemente las enfermedades infecciosas, por cuya razón las autoridades médicas, de acuerdo con la policía, dieron orden de que todo residente en Aurora se bañase por lo menos una vez cada semana. La policía se encargó de hacer cumplir la orden amenazando con la cárcel al que no la acatase, y se logró el resultado apetecido, pues no sólo no ha habido necesidad de meter preso a nadie por no bañarse, sino que, además, la salud ha mejorado mucho, y la mortalidad ha decrecido notablemente.

UNA CONTESTACIÓN

El maestro. — ¿A ver, una sentencia larga?

El chico. — Trabajos forzados por tiempo indefinido.

Si la Virgen hablara...

Le diría al general Arias, que tan santito va a rendirse a sus pies:

"¡No sé cómo te atreves!... Anda y oye el clamor de los contribuyentes, cuyo saqueo has decretado con la nueva valuación; anda y oye el clamor de las comunas, cuyos derechos cívicos han usurpado... Ni el padre eterno se sentirá capaz de absolverte... ¡Tú estás entregado al diablo y a Figueroa!"

Publicista afortunado

Lord Morley, reputado político inglés, ha recibido recientemente de la casa editorial que ha publicado su libro "La vida de Gladstone" la suma de 10.000 libras esterlinas, en cuyo precio vendió la propiedad.

Utile dulce

Gente que nunca leyó los informes agrícolas, no lee ahora un diario sin pasar revista a aquellos.

Resulta sencillamente un goce bárbaro paladear esos telegramas anunciando en todas partes cosechas fabulosas. Hay quien comienza la lectura del diario por estas informaciones, y cuando la termina, los vuelve a leer, tal como hacen algunos con el café: un terroncito de azúcar al principio, otro al fin, para que la boca quede dulce.

No crea rubio

—No hay para qué alarmarse por la langosta, existiendo la Defensa Agrícola, organizada y con elementos en todo el país. Temer en tales condiciones la langosta es dar prueba de exagerado alarmismo.

—¡No crea, rubio! Y para contestarle, voy a leerle un telegrama como muestra:

"RECONQUISTA, 10. — La langosta empezó a desovar.

Se encuentra en ésta el inspector de la Defensa Agrícola don Ignacio López, con toda su buena voluntad, imposibilitado para combatir la acridia por falta absoluta de personal."

De modo, pues, que la Defensa ó su representante existen, pero existen inútilmente... ¿Qué me cuenta?...

Un médico reputado

Días pasados se hablaba de un oculista acreditado, que se retiró de la profesión después de hacer una gran fortuna.

—Cobraría muy caras las consultas— insinúa uno de los amigos.

—Ya lo creo—replica otro.—Hubo cliente a quien una sola consulta le costó un ojo de la cara.

ENCICLOPEDIA MÉDICA del HOGAR

por el Dr. E. B. FOOTE

Este interesante libro publicado en castellano por la "Murray Hill Co." de Estados Unidos, consta de 670 páginas de texto é ilustraciones y representa gran utilidad para todos. Describe las enfermedades generales del cuerpo humano y enseña los medios de combatirlas, tratando en forma especial todo lo referente a las relaciones entre ambos sexos.

Remita Vd. cuatro pesos a la Agencia Haynes, calle Chacabuco 685, Buenos Aires y recibirá a vuelta de correo este libro, franco de porte.

**Dinero**

Se compran trajes en buen estado pagando al más alto precio ::

G. Martínez — Victoria 840

El rey de los JEREZ QUINAS**QUINADO****NECTAR****El mejor tónico tomado puro antes de las comidas.****Marqués del Mérito-Jerez**

Unicos Importadores

Moore y Tudor**LONGINES****EL MEJOR RELOJ**

En todas las relojerías



a 20, 30, 50 CDS ALVAREZ Y CIA

LEA USTED en este número el folletín "En familia" de Javier de Viana

CHARLA FEMENINA

Váis á leer, queridas lectoras, una historia que no es la de uno solo, puesto que, desgraciadamente, no son pocos los que padecen del mismo mal.

La palabra experimentada de un anciano va á distraeros instruyéndoos. Tal vez muchas de vosotras no estéis en las mismas condiciones de la que fué su esposa, de la que por ignorancia, no por voluntad, lo hizo desgraciado en la primera época de su vida conyugal. Tanto mejor.

Para las próximas á iniciarse en una nueva faz de la existencia, para las jóvenes destinadas á ser las reinas de un hogar, ha de convenirles la lectura de esta charla que, además de la palabra autorizada á que me refiero, va en ella el buen deseo de seros útil.

—“Yo había nacido para la vida del arte — dijo el anciano al comenzar su relato ante un grupo numeroso que le escuchaba — que es la belleza en todas sus manifestaciones; del amor que es el conjunto de todas las armonías de la vida; del espíritu que es la realidad esencial de la naturaleza.

Pensé en fundar una familia que me consolase de la pérdida de mi madre y de mi hermana, buscando una mujer en quien concentrar todas mis afecciones y adormecer mis sensaciones.

¡Ah! yo tenía formada de la mujer una idea muy elevada, muy singular, quizás muy impropia (al menos entre las mujeres de cierta clase).

Sea que no las conociese, sea que las que conocía no las considerase con relación á las exigencias de mi alma, ó que sintiese por ellas la repugnancia y compasión que experimentamos á la vez por toda monstruosidad; lo cierto es, que para mí, la mujer en quien había soñado, no era la que generalmente veía á mi alrededor, sino la que me había representado en mis arrobamientos de poeta.

La mayor de las desgracias iba á ganar mi combatida existencia...

Poco tardé, con tal motivo, en fijar mis ojos sobre un rostro engañador que parecía reflejar todas las ilusiones de mi suerte y encerrar un alma capaz de comprender todos los movimientos de mi ardiente corazón...

Aquella mujer era María; la misma á quien mis labios han acusado como causante de mi desgracia y mi abandono.

María era y ha sido siempre verdaderamente hermosa, lealmente virtuosa, pero ha carecido siempre de pasión, y su bondad ingenua no ha sabido suplirla nunca. Ha tenido juicio sin talento, ternura sin amor, belleza sin misterio... Yo necesitaba un alma, y encontré sólo una estatua muda á todas las sensaciones de la mía. Necesitaba una Vestal que supiese conservar constantemente el fuego consagrado á la Diosa de mis adoraciones, y María dejó apagarlo con negligencia suma, permitiendo que su postrera llama devorase á la par su túnica pudorosa y su manto de recato.

Tal vez eran injustas mis pretensiones; fuera de lugar mis exigencias.

Si María no era un ser privilegiado (y los seres privilegiados no abundan), no podía suceder otra cosa que lo que sucedió, porque la educación que recibe la mujer, y sobre todo la mujer del

pueblo, no es para hacer del matrimonio un paraíso sino una cárcel lúgubre para el espíritu levantado.

El pudor no está reñido con la franqueza; la gracia no consiste en el ornato; el abandono es á veces estético hasta lo sublime...

Si no hay quien pueda evitar, por ejemplo, al presentarse delante una mujer, con sus brillantes cabellos en desorden, sentir cierta repugnancia invencible, y que sus ojos se vean obligados á cerrarse en su presencia; hay, no obstante, ocasiones en que una madeja de cabellos enredada, sorprendida al acaso, es un objeto de culto en la cabeza de una mujer...

El arte cautiva; el hábito causa en el hombre un verdadero desencantamiento.

Mas las manos que uno besa, ¿puede haber quien las mire, sin repugnancia, ocupadas en las faenas más groseras de la vida doméstica? El cuerpo que uno idolatra, mal cubierto por un vestido viejo, caído debajo las espaldas ó remangado hasta las rodillas, ¿no aparece, á aquellos ojos que no pueden sufrir ninguna disonancia, como una estúpida profanación? Los labios que nos han jurado amor, no desgarran los oídos del hombre enamorado, cuando cantan necedades, cuando contestan desatinos ó imprudencias, cuando rien destempladamente? Los ojos, en cuyos cristales nos hemos mirado como en un espejo mágico, en que hemos visto nuestra propia alma, si alguna vez al pasar por nuestro lado nos miran con indiferencia ó estupidez, ¿no nos hieren mortalmente?

Yo pensaba hallar en María un oasis en donde olvidar, siquiera por cortos intervalos, la grosera realidad de mi vida, y encontré un ser vulgar, que me arrancó de mi postrera esperanza.

En cambio, cuán diferente era la conducta que yo observaba para no causar en ella la menor repugnancia, ni el más simple desencanto!

Antes de marchar al trabajo la buscaba para despedirme de ella. Al entrar á la habitación donde se encontraba, procuraba hacer algún ruido para advertirla de mi presencia; pues así como en algunas ocasiones la contemplación del sueño de una mujer que amamos es el cuadro más seductor que se nos puede presentar, otras veces es todo lo contrario. Mi despedida era un beso en la frente, una caricia á sus cabellos ó un apretón de manos.

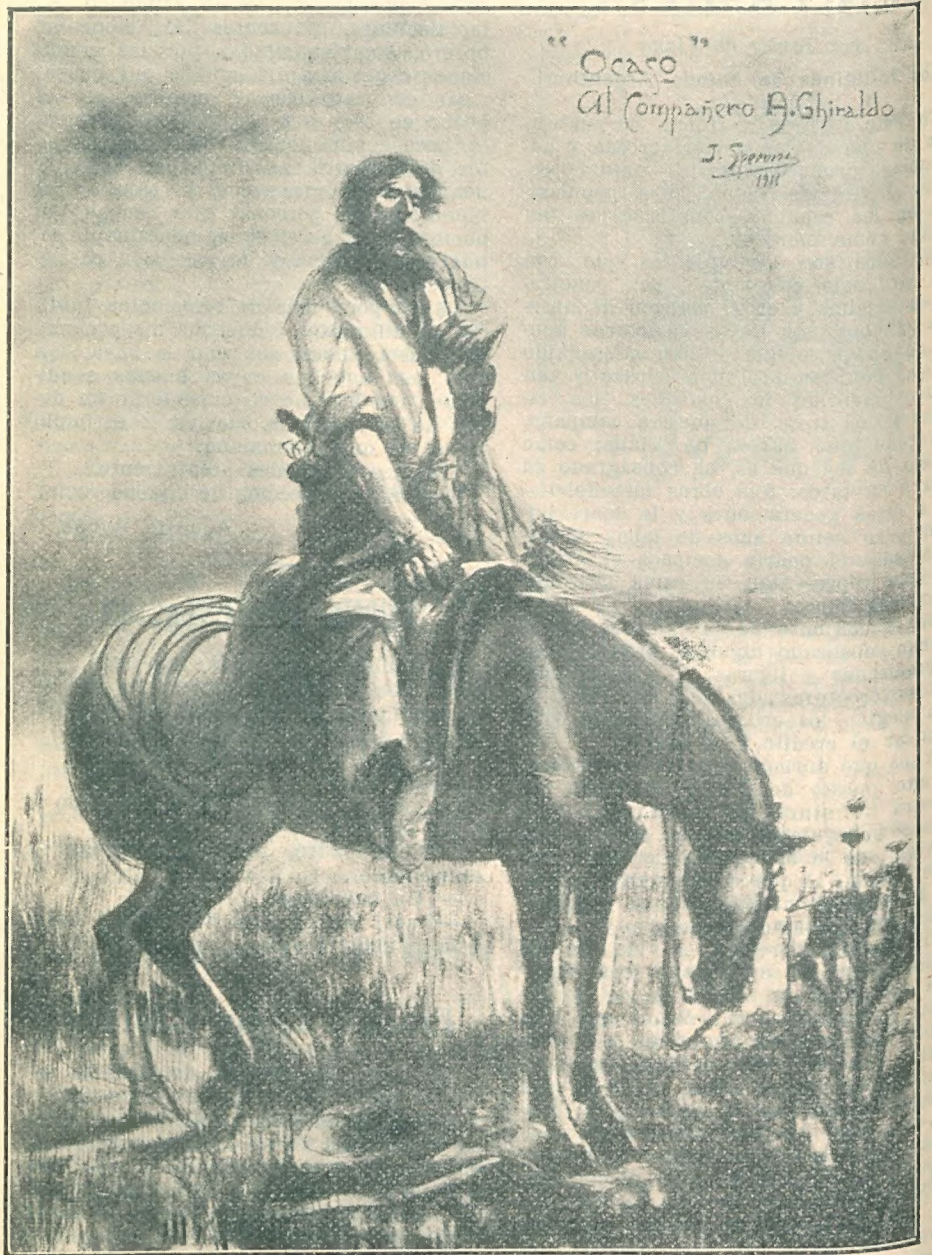
A las doce volvía á casa. Nadie hubiera dicho sino que salía de una oficina. Las callosidades y signos de un trabajo duro pero honroso (lo confieso!) en las manos del obrero, llevado quizás de una idea exagerada, no permití que se posesionaran nunca de las mías.

En el deseo de no fatigar la atención de mis lectoras, me despido hasta la semana próxima en la que continuaré el relato de esta historia.

Carmen S. de Pandolfini.

PENSAMIENTO

Las dos terceras partes de la vida las pasamos vacilando y el arrepentimiento ocupa el otro tercio. — E. Souvestre.



OCASO

I

Como una interrogante ó una esfinge,
La mirada perdida
En el misterio de la gran llanura
Altanero y sombrío
Está el gaucho clavado
Sobre el potro bravío.

La bárbara figura
Se destaca atrevida
Sirviéndole de marco majestuoso
El azul esplendente de la altura
Y el verde de la pampa, victorioso.

—Dónde está mi camino
—Parece preguntar con la mirada;—
Dónde la huella, dónde el derrotero?—
¿Es un héroe ó un loco
Este altivo guerrero
De la noche de América triunfante
Parado frente á frente del destino
Como una esfinge ó una interrogante?

—¿El pueblo que ha contado con mi
[brazo
Me arroja de su seno como escoria
—¡Resaca de la mar, barro del río!—
Después que con mi brazo hizo su his-
[toria?

Y la férrea figura
Curtida de los soles el semblante
Y el alma de amargura,
Con gesto de amenaza
Deja de ser la esfinge
Para ser la Sibila de su raza.

II

—Odio y resignación llevo escondidos
En los hondos repliegues de mi alma
Y hay rencor en mi acento
Porque sufro el desprecio del hermano.
¡El mismo á quien mi aliento
En la ruda contienda
Ayudó á libertar de su tirano.

En cruz los brazos, la mirada al viento,
Con la actitud del fuerte
Que nada busca ya, que nada espera,
Porque todo lo tuvo y lo dió todo,
Marcho solo y triunfante
Llevando por bandera
Mi dolor arrogante.
¡Mi dolor que es mi fuerza y es mi es-
[cudo,
Mi dolor que es mi cumbre y es mi
[gloria!

¡Dolor que está en mi frente
Grabado por el sol de la victoria!
¡Cúbranse de vergüenza
Todos los que han querido
Colocar bajo el taco de sus botas,
Como á un puma dormido,
El orgullo del gaucho americano!
¡Libre soy, libre he sido,
Libre debo morir!...

En el desierto
Se hizo débil la voz como un gemido.
¡Cerró el gaucho los ojos
Y en su propio caballo quedó muerto!
Alberto Ghirardo.

Ilustración de J. Speroni.

ACUARELA

En jardín somnoliento...
Y en las frondas, de paso,
Puliendo arias de raso
Los violines del viento.

Barcas ledas glisando
Por el lago brumoso;
Y á su andar sigiloso
Las espumas rizando...

Bajo un sauce, un poeta
Con su rubia Julieta
Todo lleno de amor;

Y en el cielo como una
Melancólica flor
De nieve alba, la Luna...

SEVERO VILLANUEVA

Septiembre de 1911

APARIENCIA ENGAÑOSA

Una abeja codiciosa
de hurtar su miel á las flores,
el labio picó á Dolores
creyendo que era una rosa
Voló al panal en seguida
á elaborar blanca cera,
y al punto la Parca fiera
cortó el hilo de su vida,
De la abeja el triste fin
no te debe sorprender,
que es peligroso beber
en vez de néctar, carmín.
Y aunque vean tu embeleso
labios frescos y encarnados,
mira antes si están pintados
para darte ó no un beso.

F. FLORES CHINARRO.

ESPECIALIDADES

FOTOGRAFICAS

CRISTALLOS

¡¡OJO!!

Recorte este aviso, mándenlo su dirección y le enviaremos un precioso catálogo ilustrado.

ANDERSON CLERGET & Cía.
135 — CALLE MAIPÚ — 147
BUENOS AIRES

Precio del ejemplar de
MUNDO ARGENTINO
10 CENTAVOS
 En toda la REPÚBLICA

EL CONQUISTADOR

—¿Hasta dónde vá? me preguntó Emiliano Ximénez con empalagosa obsequiosidad.

—A mi casa, — le respondió, como diciéndole que quería ir sólo. Emiliano no entendió, y continuó a mi lado hablándome de sus conquistas, como si quisiera aplastarme con su tenoraje y avergonzarme de mi respetuosa vida de novio oficial que va dos veces por semana a visitar a una señorita que toca el piano y que lee de corrido en el Werther.

—¡Oh!, usted no ha visto cosa semejante — seguí hablando mientras me tomaba del brazo —; es la mujer más extraña que he visto. De una rara psicología. Es de ojos verdes, claros, de una claridad de piedra preciosa. Alta, elegante, un espléndido busto. Una de esas mujeres felinas, de las que fácilmente se puede esperar la muerte. La conocí en Palermo, y pocas sonrisas fueron suficientes para relacionarnos.

Por una pequeña sonrisa nos peleamos. ¡Eh!, ya sabe, pronto llega el mutuo aburrimiento. Lo mejor es separarse y mientras tanto perdura el recuerdo grato de bellas horas de amor.

—Bueno, adiós, Emiliano.

—Hasta pronto. — Y se fué contento.

Pero pronto llegó el momento de volvernos a encontrar y poder mi amigo aprovechar de mi apostólica paciencia para hablarme de sus conquistas, variadas y entretenidas. Paseábamos por la calle Florida — ¿cuándo no? —, mirando con ojos de buenos catadores a las que después de las cuatro van luciendo su palmito, y Emiliano contaba, nunca concluía de contar, cuando por nuestro lado pasó una rubia que usaba grandes plumas en el sombrero. Emiliano me tocó el brazo y me dijo quedo, confidencialmente: Ve esa, no saluda ya porque no quise ser su novio. La hermana es mucho más linda. Y continuó: Cómo le iba diciendo, fué en una pequeña reunión íntima que la conocí. No medió previa presentación. Nuestras almas se saludaron de un extremo al otro del salón y cuando la saqué a bailar, su cuerpo temblaba. Buen

signo, me dije, y en efecto, quedamos citados al día siguiente, a pasar la tarde en el Concierto Colonne. ¡Tarde deliciosa; nuestras cabezas juntas, nuestras manos estrechadas, escuchábamos ansiosamente la música, poniéndola al ritmo de nuestros corazones!

Emiliano se había cansado de hablar, presentí que se iba a despedir, y así fué.

—Mire, discúlpeme, pero tengo que esperar a una linda morochita, ahí en Corrientes.

—Buena suerte y salud.

Efectivamente, era un conquistador. En una hora me había hecho las sucintas historias de ocho amoríos que dejaban mal parada la honestidad de doncellas y casadas, pero que afirmaban el prestigio de un fuerte dominador de corazones femeninos. Y de tal era la fama de que gozaba entre sus amigos, envidiosos muchos de tan especial suerte.

Una vez se le vió cruzar las calles del centro en compañía de una joven bellísima, que un picaresco lunar la singularizaba. Se puede decir que todos los amigos lo vieron y que en todos quedó la firme convicción de que Emiliano Ximénez era decididamente un hombre de mundo, un gran conquistador.

Se le dieron bromas, se aludió a las violáceas ojeras de la bellísima joven y él tan sólo se contentó con sonreír triunfalmente y continuar en la narración de sus aventuras para asombro de los pobres mentecatos.

—La acompañé hasta su casa, calle Charcas, número tantos, y me dijo que volviera a la noche, que me esperaba en el segundo balcón.

—¿Entonces irá?

—No se bien, porque ahora en Cangallo y Suipacha, tengo que encontrarme con una amiguita.

—¿A qué hora?

—A las seis; así es que lo dejo... mañana le contaré.

Por mi parte, seguí caminando, sin acordarme más de ese buen muchacho que se divertía jugando a las conquistas, cuando me doy cuenta de que me encontraba en Cangallo y Suipacha, cerca de Emiliano, que no me vió, porque insistentemente miraba hacia el interior de una tienda. No sé cuáles fueron las causas que me obligaron a espiarlo, aunque mucho de malignidad y otro tanto de curiosidad intervinieron en ello, haciendo que me ocultara prudentemente. Al rato, cuando ya me cansaba de esperar el desarrollo de la aventura, sale de la tienda una señora con dos señoritas a las que Emiliano cede

LA CANCIÓN DEL POETA



—¡Oh, luna! ¡Qué hay en el mundo que puede compararse contigo!

AMABILIDAD CONYUGAL

Un sabio, después de leer a su mujer un trabajo científico que ha terminado, le pregunta si lo ha comprendido; y ante la contestación afirmativa, dice:

—Entonces, estoy seguro de que todo el mundo lo comprenderá.

el paso, insinuando al mismo tiempo un saludo que no es atendido.

Se quedó atrás y caminó siguiéndolas, y durante más de media hora las siguió a prudencial distancia, sin que ni la vieja, ni las muchachas notaran la persecución de que eran objeto. Llegaron a la casa y sin darse vuelta a mirar a ningún lado entraron. Emiliano sacó un pequeño carnet y anotó: Callao 528. Después tocó el timbre, preguntó algo al sirviente que lo recibiera y salió gozoso, apuntando un nombre en su pequeño carnet.

Quedeme contento de mi pesquisa y esperé el día siguiente para oír maravillado, en boca del mismo Emiliano, una escabrosa historietita en la que figuraba una Celia Henríquez, que vivía en Callao 528, 1er. piso, derecha.

No contesté nada; no lo quise desmentir abiertamente, y sólo me conformé con preguntarle inquisitoriamente:

—¿Pero dígame en verdad, la bella joven del lunar, con la que se le vió pasear, quién era?

Emiliano enrojeció hasta las orejas, pero calmándose poco a poco me respondió muy bajo:

—Era mi hermana...

Augusto Gozalbo.

Buenos Aires, septiembre de 1911.

CASO URGENTE



—¿Dónde diablos he puesto mi póliza de seguros?

Extracto de Malta Francés

DEJARDIN

El único admitido en los hospitales de París.

Exonerado por el gobierno francés de todo impuesto por considerarlo un producto benéfico para la humanidad.

En venta: Droguerías, Farmacias y Almacenes.

IMPORTADOR:

ALFREDO H. PONS, SALTA, 472
 Buenos Aires
 Casa en Montevideo: COLON 124 A.

Quiérela Vd. tener un lindo cabello?

BRILLANTINA

Mi reina

ondula el cabello, le da brillo natural y conserva el peinado.

Venta en las farmacias, precio \$ 1.20.

Depositarlos:

DIAZ Hnos. - B. de Irigoyen 968

Remitiéndonos este aviso y \$ 1.20 m/a lo enviamos franco de porte.

MOËT & CHANDON

EL MEJOR

de todos los champagnes

Casa fundada en 1743

Agentes: **L. LABADENS & Cia.**

ROYAL KELLER

RESTAURANT Y CERVECERIA

Esmeralda 385, Corrientes 785

RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO

Schäfer & Grandjean

"CINZANO"

Vermouth y Bitter

Son los preferidos

VALE LA PENA DE APROVECHAR ESTA OFERTA

SOLAMENTE POR POCOS DIAS

Todo lector de «Mundo Argentino» que desea afeitarse solo debe comprar un aparato Marca «LUNA», lo más sencillo y perfecto para afeitarse uno mismo, sin temor de cortarse.

No se

necesita

emplear

espejo



CÓMODO

PRÁCTICO

ELEGANTE

SÓLIDO

Siempre listo para el uso.

Aparato «Luna» plateado extra, completo con 24 filos, en estuche de cuero fino:

Precio especial: \$ 8.00 durante 30 días, presentando este aviso

No dejen de aprovechar.
 Hay que mencionar
 Mundo Argentino.

ANEZIN Hnos. y Cía.
MAIPÚ ESQUINA CORRIENTES
BUENOS AIRES

IMPORTANTE

Se remite a todas partes de la República enviando 80 Cts. para el flete.

LA GRAN BESTIA ROJA

En todas partes de aquella tierra terciaria, sobre el monte, junto al río azulado y tranquilo en la comba basáltica de su lecho, dentro del bosque inmenso y rumoroso, resonaban los gritos de la tribu aclamando a los vencedores.

Para la raza, para la tribu, aquel triunfo representaba una garantía de su existencia. La guerra era para ellos la mejor salvaguardia a la par que una necesidad imperiosa. Del training violento, la endeble floración humana, sorbía a bocanadas el valor y la astucia que le daban el derecho a seguir viviendo. Los hombres desasociados de la creación con motivo de su propia superioridad, encontraban a cada paso una resistencia, un obstáculo de los cuales no triunfaban más que los fuertes y los maliciosos.

Una rivalidad, oscura, siempre tiran-



te, seleccionaba la raza, dejando en pie tan solo a los poderosos.

El más desarrollado de los centros emotivos bullía vigoroso y latente en las regiones donde el instinto tramaba su malla de defensa, y los procesos acechantes del odio entre tribu y tribu, aseguraban la vida de los fuertes, con el exterminio completo de los más débiles.

La guerra había nacido con ellos, y los acompañaba a todas partes, como un dios tutelar, como una llama prendida en lo más íntimo de su carne, que recibía nuevo impulso a cada generación. Bajo el dominio de las leyes naturales, los sublimes rebeldes prehistóricos bien necesitaban del genio febril de la pelea, para poder perpetuarse en medio de las fuerzas agresivas de la tierra.

Sobre la fresca turmalina del llano, avanzaban los vencedores, sueltas las tiras de cuero sobre el musgo obscuro del pecho, la mano derecha repleta de trofeos, la izquierda aferrada a la empuñadura sangrienta del arma.

Delante de ellos marchaba el gigantesco Morh, erguido, de amplias espaldas abombadas por la presencia del músculo formidable. En sus ojos verdosos, protegidos por cejas anchas y frondosas, llameaban una ambición indestructible, y el orgullo recóndito de los vencedores.

El jefe, el más viejo, ante cuyo prestigio se doblegaban todas las altiveces, los esperaba, frente al árbol milenar de la tribu. El sabía más que todos. Bajo su cráneo repleto de impresiones, la memoria había tejido, como una araña ideal, la filigrana segura de la experiencia.

Morh, adelantose solo, derecho, con arrogancia.

Las miradas chocaron. Hubo algo así como el chispazo de dos armas que se juntan: inconsciente en su propia audacia la del uno, la otra, cautelosa y flexible como una víbora.

Luego los párpados cayeron, prudentes, deseosos de ocultar intenciones.

Antes que todo, el viejo había aprendido a conocer a los hombres. Y bien sabía él lo peligrosos que eran estos jóvenes vencedores enardecidos por su triunfo, a quienes la victoria arrancaba todas las trabas del respeto. También él había sido así, y en su brumosa imaginación, pasaban las escenas de los bellos

días de su época, la posición más brillante de la tribu conquistada a golpe de hacha y a mazazos.

Morh pertenecía a la raza y no había de desmentirla.

La mirada del viejo, examinaba con inquietud el vasto pecho bajo cuya piel ondeaban impacientes los músculos como una marea de fuerza. Su vista acariciaba el fuerte cordaje de los tendones, el trazo azul de las venas y las arterias, marcando bajo la piel el poderoso trayecto por donde pasa la vida.

Morh, para él representaba la derrota, la caída de su poderío. En él, su instinto desconfiado como un felino, presentía un enemigo, un rival.

Su mismo carácter adusto, que lo había confinado solo en el fondo de una caverna, lo hacían tanto más temible, pues bien conocía él el impulso tremendo de la fuerza, cuando tiene la premeditación por aliada.

Ente tanto, el gigante había permanecido frente a él, provocativo, sin quitarle la vista de encima.

El jefe levantó la cabeza.

Sobre la pradera inmensa el fuego comenzaba a ser rodeado por las sombras. ¡La fiera más cruel y astuta de toda la creación! Brillaba ahora, triunfando de las tinieblas, cada vez más roja, cada vez más trágica. Sobre ellos, pasó silenciosa una lechuza, dejando un rumor de sedas en el aire y ante el asalto formidable de la noche, en todos los huecos, relampagueó como cucuyos, el berilo incandescente de los chacales.

Reanimado el jefe, volvió a mirar cara a cara a su adversario. Todavía le quedaba el gran secreto de sus antecesores como última arma.

Y levantándose, exclamó:

—¡Valiente Morh, hijo del sol y de la luna! Valiente en el combate, y cauto en el consejo.



Yo, jefe de la tribu de los Hijos del Sol, premio tu valor regalándote parte del fuego que alienta a la especie, y ahuyenta a los chacales y a los tigres de las cavernas!

El será tu mujer guardián, y con él, tus flechas tendrán puntas tan duras como la montaña.

Y la mano huesosa, pálida como el jaspe, señaló el fuego, alrededor de cuyo cuerpo rojo, la tribu tendía sus miembros ateridos.

Bordeando las lindes del bosque el vencedor marchaba solo, con un tizón en la mano.

De cuando en cuando, avanzaba hacia la llama su rostro velludo, de vastos temporales, como si quisiera besarla. Para él, aquel retazo del fuego secular, representaba la vida segura y el poderío. Allí entre los dedos enormes, iba la fuerza del mundo, concentrada alrededor de aquel tronco, como una bestia pequeña que succionara la vida de todas sus fibras leñosas. Ante su conjuro la noche huía, y las fieras cobardes se detenían en las fronteras de las tinieblas sin atreverse a invadir el círculo mágico de su resplandor.

Morh dejó atrás el bosque y acometió el repecho de la montaña que terminaba en un estrecho valle de altitud. Al cho-

que de la luz, la mica relucía desde su engarce de pórfido y cuarzo, y sobre la tierra pedregosa los grandes peñascos tendían su proyección de sombras redondeadas.

Por fin llegó a la caverna donde habitaba, abierta como una fauce negra, que esperaba una presa. Hizo caer la pesada cortina de cuero que cerraba la entrada, y luego sobre la tierra erizada de cascos dejó la gran carga de madera que trafa bajo un brazo.

Construyó con ella una pila, y en medio del pequeño edificio, aplicó el tizón donde palpitaban tenues llamas azules y rojas.

Después inclinó la cabeza y fué soplando con mucho tiento, infiltrándole el oxígeno de su respiración, para revivirla. Al punto la llama bermeja se hizo más intensa y acometió el combustible, coloreando el rostro de brucas salientes y la zarza renegrida de sus mechones, colgante junto a la mejilla.

Gran rato estuvo así, insensible a las puntas de piedra, que se hundían en sus rodillas, extasiado ante el fuego creador, la fiera generosa y fecunda que iba dejando una generación de llamas de ocre y cinabrio, donde quiera que tocara.

En tanto, la luz invadía todos los huecos, se filtraba por las grietas como una napa luciente, hasta desbordar en la noche cuajada de inquietas pupilas de fósforo!

Luego como el humo se hacía cada vez más denso, corrió a la salida y levantó la cortina que impedía la entrada del frío en invierno.

Una vez más sosegado, volvió junto al fuego y se tendió cerca de las brasas con un desmerezo voluptuoso en todos sus músculos cansados.

Entonces fué cuando, por orden del jefe, cuatro manos cautelosas volcaron de nuevo la cortina sobre la boca de la caverna, y la mantuvieron tirante con dos piedras enormes!

¡Así quedó Morh, prisionero del fuego! Fiel a una ley fatal, éste, falto de leña había ido empujándose, vacilante, mariposeando de tizón en tizón, de brasa en brasa, pidiendo vida.

Al principio el gigante, invadido de una pereza inmensa, había contemplado sin moverse aquel aniquilamiento de las llamas. Solamente cuando éstas, pálidas, aletearon sobre las cenizas con un temblor agónico atinó a levantar la cabeza y tuvo que volverla a dejar caer, porque la sentía pesada, como si fuera de plomo.

Ante sus ojos turbios, las cosas todas comenzaban una ronda fantástica, coloreándose de azul. Sentía una flojedad extraña en los nervios, y en los oídos; contra el tímpano, la sangre dejaba la sensación de un redoble furioso.

De pronto, en el momento de abandonarse a aquella rara laxitud, algo estalló luminoso é hiriente en los oscuros neuronas de la memoria.

Vió alzarse ante el jefe su audacia indestructible y comprendió que éste se deshacía de él, encerrándolo con el fuego.

Quiso gritar y su garganta oprimida moduló un rugido.

¡El fuego! Más feroz aún que los grandes osos, y los rebaños devastadores de los uros!

Allí estaba cada vez más grande, cada vez más rojo, tan rojo como la sangre, tendido sobre su cuerpo, para mejor morderle la garganta.

Una oleada de cólera despertó a medias las vías activas de la motricidad.

Irguló el busto poderoso y los músculos sufrieron una pujante congestión de sangre, bajo el impulso de la vida instintiva que se defendía.

Buscó el hacha demoleadora, y no vió más que el fuego por todas partes girando alrededor de él, acosándolo, manteniéndolo sujeto en el aro fatal de sus llamas.

La mano derecha se alzó violenta, y las uñas, como cinco puñales, se clavaron en la carne, afanosos por desprender la emanación fatal de los leños carbonizados, que lo estrangulaban.

La sangre corrió por los dedos, gotteando por debajo de la muñeca, y así quedó, sujeto por anillos invisibles, una mano en el cuello, la otra contra el suelo, los bíceps arqueados en un supremo calambre, y en el rincón de los codos, los tendones salientes próximos a estallar.

Parecía presa de una boa enorme, que se le hubiera envuelto en la garganta.

Tuvo una última contracción, la divina agresividad de la carne que se defiende, y cayó cuan largo era, con el rostro violáceo, la mano derecha palpitante sobre el cuello en carne viva, estrangulado por la gran bestia roja, la misma, que sobre la meseta dilatada, alentaba los bríos de la raza.

Guillermo Estrella.

Buenos Aires, Septiembre de 1911.



EMULSION DE SCOTT

TOMADA CON CONSTANCIA
DEVUELVE EL VIGOR A LOS
CENTROS NERVIOSOS Y
RESTABLECE LA INTEGRIDAD
Y POTENCIA FÍSICAS.

EXÍJASE LA LEGÍTIMA

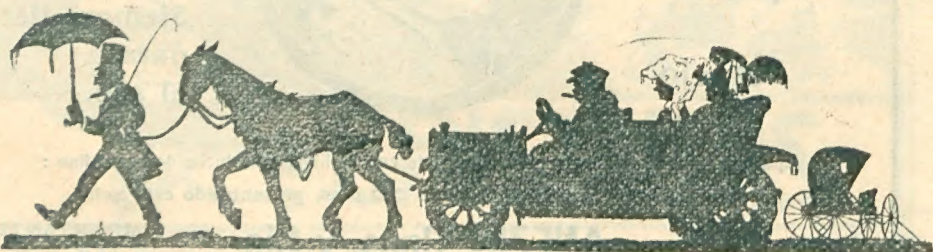


UNICOS
FOSFOROS
DE 80
PREMIADOS CON
MEDALLA DE ORO
EN LA

EXPOSICIÓN INDUSTRIAL DEL CENTENARIO



AUTOMOVIL DE 1 HP



El regreso de una excursión automovilística.

CIGARRILLOS

LA CUBANA

DE 30 Y 40 CENTAVOS

El posadero de Colorín

Colorín es un pequeño país situado en "Colorao" célebre por su fonda y más célebre aún por su posadero.

Esta fonda hoy se halla convertida en un hotel con todas las comodidades imaginables. En aquel tiempo era una fondita de mala muerte, donde los clientes encontraban muy pocas satisfacciones. No obstante lo cual, el posadero maese Colorete, sonreía perennemente, sin que las reclamaciones a diario de los turistas lograran sacarlo de su eterno regocijo. Se presentaba ante ellos con el sombrero en la mano, y en lugar de un formidable cuchillo de trincar sus únicas armas eran: un papel y un lápiz.

Era un "vivo" en todo el sentido de la palabra, y a él se le atribuye aquella idea genial, con la cual se han inspirado tantos caricaturistas.

En cierta ocasión sirvió a un viajero dos huevos pasados por agua, en estado tan dudoso, ó si se quiere, tan poco dudoso, que cada uno de ellos contenía un pollito en formación.

Aceptó sin decir palabra, las reclamaciones del cliente, pero luego en la cuenta, en lugar de: "dos huevos 0,20", puso en su lugar: "dos pollitos 0,50".

En otra ocasión se le presentó una aventura, en el transcurso de la cual demostró cien veces más malicia.

La historia es reciente.

El príncipe de X... viajaba bajo el nombre supuesto de Lord Spencer. Por razones importantes, deseaba que su incógnito fuese respetado.

Por este motivo viéndose precisado a pasar una noche en una hostería, en lugar de detenerse en una ciudad de importancia, se dirigió a la aldea de Colorín.

Como viajaba en automóvil, toda su comitiva se componía de un oficial civil, un chauffeur y un ayuda de cámara. Naturalmente descendió en casa de maese Colorete, la única fonda del lugar.

Con gran sorpresa suya se le contestó que no había ninguna habitación disponible.

—¿Cómo, preguntó el príncipe, no hay ni un solo cuarto desocupado?

—No, señor... a decir verdad, todos están libres, sólo que...

—¿Sólo, qué?

—Sé, por indicaciones precisas que el príncipe X... vendrá a alojarse a mi casa.

Tanto puede llegar hoy como mañana. Sin duda traerá un séquito enorme, y por eso he arreglado para que pueda haber tanta gente.

Como usted comprende, por un simple particular no puedo exponerme a desagradar a una Alteza real...

El príncipe insistió, pero en vano.

No le quedaba otro recurso que ir a buscar abrigo en otro lugar, cuando maese Colorete pareció tener una idea brillante.

—Escuche, señor... si usted no es exigente...

—¿Y bien?...

—Podría ponerle un cuarto a su disposición, pero en los altos... y ¡caramba!... a condición que lo pague bien.

Ya lo hemos dicho, lo esencial para el príncipe era conservar el incógnito. Decidió, pues, aceptar las condiciones de maese Colorete.

Pero como las provisiones del país habían sido acaparadas en vista de la llegada del príncipe, a duras penas, y mediante un gran precio, se consiguió una mala cena para los viajeros.

Después de lo cual, éstos se instalaron como pudieron en dos habitaciones y pasaron una mala noche.

A la mañana siguiente, el príncipe dejó a Colorín.

Con gran sorpresa suya en el momento de partir, el fondero rehusó presentarle la cuenta.

—¿Inútil fué que insistiera.

—No señor, dijo nuestro hombre, ya se la enviaré.

—Eso no es costumbre.

—Le digo que se la enviaré.

—Usted no sabe mi dirección.

—No se ocupe de ese detalle... Usted la recibirá. En cuanto a las condiciones, yo me fío en su palabra. Los precios convenidos están convenidos.

Poco tiempo después, cuando volvió a su país, el príncipe recibió en efecto la cuenta de su estancia en Colorín.

Después de detalles fantásticos, cuyo conjunto alcanzaba una cifra enorme, venía una nota que no dejaba de tener su sabor.

Decía de este modo:

"Por haber respetado el incógnito de Su Alteza: 500 pesos".

El príncipe era hombre de palabra y de sprit. Pagó... la cuenta y el post-scriptum.

Como se ha podido adivinar, el astuto maese, del primer golpe de vista había conocido al ilustre viajero. Sabiendo su deseo de conservar el incógnito, nada había encontrado mejor, a fin de esconder a las gentes del país la verdadera calidad del huésped, que tratándolo de la manera que hemos visto.

El único fondero no había dejado cabo por atar en este asunto.

E. Jollier.

DESCONTANDO EL PORVENIR

Era en el año 1999. La joven dama estaba sentada frente a la mesa de su escritorio.

—¿De modo que usted desea una posición permanente en calidad de marido? dijo ella bruscamente al joven que se encontraba de pie junto a ella con el sombrero en la mano.

—Sí; puedo presentarle excelentes certificados de cuantas esposas he tenido hasta la fecha. Aquí los tiene usted.

Y sacando del bolsillo interior del saco un legajo de cartas a máquina, las colocó sobre el escritorio.

Pero la señora tomando unos apuntes en su bloque, agregó:

—Lo siento, señor... ¿cómo dijo que se llamaba? Actualmente no tengo vacante; pero como usted sabe, a veces las vacantes ocurren cuando una menos la espera. Ahora tengo un marido desde hace seis años y no me ha dado motivo alguno de queja. De todas maneras tomo nota de su solicitud y pondré su nombre en la lista de aspirantes. ¡Buenas tardes!

La población en 1940

Cálculos autorizados permiten suponer con fundamento que la población de la República Argentina en el año 1940 será de veinte millones de habitantes.

DIALOGUITOS

—Sale el sol, sale la luna, y el lusero en la campaña... ¡Qué triste se queda el hombre, cuando la mujer lo engaña!...

—Supongo, ché, qu'esa nubes una indirecta... porquí a mí nadies mi ha engañao.

—Abisame si hay qu'ir a sacar per-miso en la comisería, pa cantar a gusto.

—Yo te bi'á dar comisaría. Y ha-sem'el serbisio de no buscarme la len-



gua, porque bi'á pasar la reja y te boy a despeñar.

—Sale el sol, sale la luna...

—Y te b'á salir un chichón que ni con salmuera le sacarás la gordura! Buscame nomás...

—Colocate en un tiatro como atris de caráter...

—¿Cómo se conose qui has bibido en combentiyo! Porque pa escandalisar d'este modo el departamento, hay que tener agayas como los pescaos y haber dejao la bergüenza en l'oido de los besinos di algún patio muy grande!

—¿Qui hasés aristocrática... di a se-tentisínco al mes con baño y cosina!

—Y últimamente, no te felisito, por-qu' el farabuti di Ambrosio lu has colao de segunda mano... y lu he des-

presiao como pa limosna qui a cual-quier saco si ajusta, y bos sos de las que rejuntan todo lo qui otros tiran. Y eso qui Ambrosio ti habrá bisto con bidrio ahumao, porque no tiene mal gusto!

—¿Qué triste se queda el hombre, cuando la mujer lo engaña!...

—Y cómo comen los cerdos, cuando les dan lo que sobra!

—Mi ha benido sólo, ché, y yo no pregunto di adonde salen, sinó porqué bienen. A beses, pa yegar más pronto, hay que tomar dos tranguays... y pa mí que Ambrosio, cuando perdió tanto tiempo aburriéndose con bos, hasía de cuenta qu'esperaba la combinación en l'esquina!

—Y puede ser que l'hay'alcaensao y se haya descompuesto el coche... y es-t'esperando que lo compongan... pa seguir biaje. Porque los hombres, ché, s'entran en cualquier parte y pagan según les cobran. ¡No me parese qui Ambrosio tome con baso... y sin aseitu-nas el bermú!

—Yo les doy manises y papa frita, joben.

—Y él te b'á dar la gayetita, perdé cuidao, porque nués pa todos el auto-móvil! Pero yo no créia que tubieras tantas pretensiones con una naris como la que ti han puesto en la cara, que nues por alabarte, pero hay otras mejores... y no asiertan tanto.

—No me hase grasia ese chiste. Mandameló por escrito con un par de cos-quiyas, pa ber si me puedo reír un rato de la tuya, pensando en que le falta lo qui a la mía le sobra, que la tenés m'hijita lo mismo que un gorro é payaso con el pico p'afuera, puesto en medio é la cara... é pan italiano pa saber lo qu'es miga!

—Eso es más distinguido que lo tu-yo. Con una naris como la que ti ha regalao la suerte, que parese una pica-na, bastaría pa todos los miembros de tu familia. ¿Cómo le bá, don Sáenz-Pe-ña?...

—¿Colocat'é tony!

—Bos tenés puesto seguro en el cam-po, pa la labransa: ¡te plintás como d'encargo pa boyera!

—¡Salú, pan italiano!

Cruz Orellana.

POBLACION DE BUENOS AIRES

De acuerdo con los últimos informes oficiales, la capital de la República ocupa por su población el noveno puesto entre las ciudades modernas contemporáneas, en este orden:

Londres...	4.721.217
Nueva York...	4.014.304
París...	2.660.559
Berlín...	2.059.893
Chicago...	1.993.750
Viena...	1.881.017
Filadelfia...	1.469.126
San Petersburgo...	1.429.000
Buenos Aires...	1.331.404

NUEVAS PERSPECTIVAS DE LOS FERROCARRILES ARGENTINOS

Hay actualmente 9258 kilómetros en construcción, de los cuales:

4429 pertenecen al estado.
4829 a empresas particulares;
siendo su clasificación por trochas:
3869 de angosta
762 de media y
4267 de ancha.

Dentro de cuatro años la república habrá conquistado por lo menos dos puestos más en el escalafón mundial como base de clasificación en el riel.

EL MATRIMONIO ENTRE LOS AZTECAS

El matrimonio entre estos indios se efectuaba adhiriendo las túnicas de los contrayentes; luego de anudadas venía la ceremonia. Después de efectuado un banquete, era necesario consumir el matrimonio, lo mismo que el derecho canónico.

El divorcio existía en forma de repudiación; sólo el marido tenía derecho de repudiar, pero no podía hacerlo sin presentarse al tribunal, cuyos jueces lo exhortaban a desistir de esta medida.

El matrimonio era poligámico sólo entre los nobles; una sola mujer se consideraba legítima. Parece que existía una clase de "levirato"; el hermano del marido difunto estaba obligado a casarse con la viuda (como entre los hebreos) cuando no tenía hijos, siendo su objeto conservar la familia del primer matrimonio.

LA POBLACION ITALIANA EN LA ARGENTINA

El número total de italianos en la República Argentina puede fijarse en 950.000 individuos, de modo que hay más italianos en la Argentina que en la isla de Cerdeña.

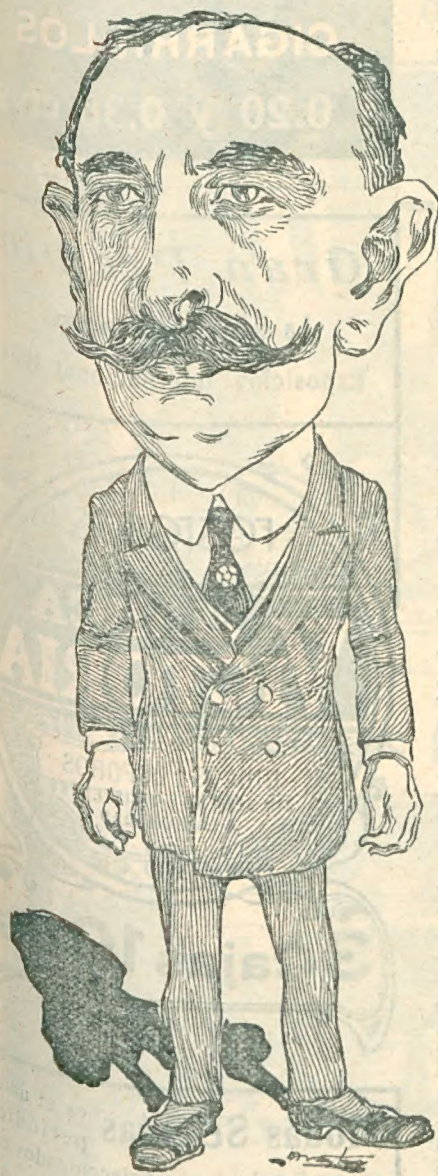
Y aunque hay quien dice caprichosamente que en Buenos Aires viven más de 400.000 italianos, lo cierto es que de la población total sólo corresponden a la capital 300.000, teniendo en cuenta que en materia de estadística no valen las suposiciones, sino las cifras.

Germinal

Revista quincenal ilustrada, dedicada exclusivamente a la agricultura, ganadería, industrias rurales y curiosidades de la naturaleza. — Suscripción anual en toda la República 5 \$, Exterior 3 \$ oro.

Pídase número de muestra a la casa editora Empresa HAYNES, Chacabuco 677 y 685, Buenos Aires.

GALERÍA POLICIAL



Sr. MARIO MARTÍN
Comisario Inspector

20 SANTOS ct's

EN LA SELVA

Bosque solemne y sombrío. Árboles venerables de edad y fortaleza...

...Silencio, serenidad, resonancia incomparables.... Después de diez mil siglos de camino, este animal hecho hombre, se siente todavía atraído por la cueva, por lo salvaje, que puede ser lo sano, y que es lo sincero.....

Todavía este punto, este centro de egoísmo que conocemos con el nombre de "nuestro ser", puede derramarse en esta selva y sentirse adaptada a su espiritual superficie, como lo sentiría a su molde una estatua.... ¡Cuántos siglos han pasado desde que se inició la lucha en la Naturaleza y el hombre, entre Dios y su parásito!... De entonces a acá, la ciencia, la filosofía, puede decirse han derribado bosques inmensos de errores y prejuicios, han colmado verdaderos abismos de locura, pero, lógicamente, no les ha sido dado suprimir un solo árbol. Nos han probado, quizás honradamente, que el sol no es tal sol, que el mismo mar, al parecer eternamente inquieto, está inmóvil, y que aún nada de cuanto vemos y tocamos existe, si no es en nuestra mollera.

Pero todo esto le ha replicado al filósofo calentándolo, alimentándolo, soporándolo.... Para probar su existencia no le ha sido necesario a esta selva, a la Naturaleza, discutir. Se ha bastado con presentarse. Menos aún: con ser. Porque todo esto es: "la verdad"

¡Oh! esta brisa de eternidad que, como por una avenida de silencio llega hasta nosotros; que no mueve una sola hoja, pero resuena en todas partes, arrastra hasta esta muchedumbre de seres, aparentemente ciegos y mudos, que con su suspensión parecen denunciarnos y decir: "He aquí el enemigo; he aquí el hombre", un algo muy sutil, salido de los polvorosos abismos de la prehistoria humana. Y ahora, más que nunca, comprendo en este sitio que la vida moderna, aunque satisfaga a nuestra inteligencia, no es el manjar que conviene a nuestro idealismo, ni es tampoco el que conviene al de la mayoría de los hombres....

Nos sentimos ya cansados, repugnados, de tanto inútil dolor, de tanta mentira, de tanta contorsión impotente como la que vemos en torno nuestro, y aún dentro de nosotros mismos.... ¿Y qué no es agrio, qué no es áspero y desapacible en esta vida artificial sostenida con el dolor ajeno? ¿Qué no es molesto en esta lucha en que a cada paso es indispensable hacer un vacío en nuestro propio ser, suprimirnos parcialmente, allí donde las costumbres o la conveniencia ajena, presentan una agudeza, una punta?

En el océano negro; en el centro del centro de la modorra africana; en lo más recóndito de su oscuro secreto.... allí, quizás allí sin ninguno de los instrumentos de esta barbarie atenuada en que vivimos, se encuentre la completa felicidad que tanto anhelamos....

...Los Livingston, los Ennú Bajá, los Stanley, todos esos sonámbulos de lo desconocido, que arrastraron dolorosamente su ensueño a través de la noche africana, ¿pueden haber sido impulsados a su peregrinación por el hecho material e infantil de descubrir una montaña, una fuente, una ruta, que seguramente nadie utilizará después de ellos? ... ¡Oh! no, en los ojos de todos estos soñadores se refleja en espiritual espejismo el país ideal, y sus miradas, empañadas de nostálgicas mansasedumbres, buscan ávidamente en la sombra el oasis presentido....

La ciencia, el descubrimiento geográfico, la misión religiosa, no han sido, no pueden haber sido, más que la causa aparente, el pretexto científico o humanitario con que se disimularon a sí mismos su sed de pureza, sus aspiraciones de paraíso, sus deseos de paz.... Y así, se arrastraron años y años bajo la temblorosa curiosidad de las estrellas, atraídos por el ideal, por la misteriosa luz que todos buscamos, que todos también, probablemente, sin saberlo seguimos aunque no alcanzamos a ver.... Todos ellos han ido rastreando el diamante de la vida pura, la razón de a vida....

Todos ellos han ido, buscando un clima más benigno, más dulce menos desapacible para esto que llamamos alma; ... aquel inefable y venturoso país en donde lo que llamamos ilusiones de la juventud, el canto azul de la edad primera es lo normal, lo constante, y no

muere nunca;... donde, siendo cuanto nos rodea tibio, es cuanto tocamos fresco, y donde siendo todo potente, es todo delicado y suave.... ¿País de ensueño?... ¿País de realidad?... País, sí, de ensueño, y que, no obstante, así como la sed de nuestra lengua nos probaría por sí sola la existencia del agua, nuestra sed espiritual nos dice existe en algún lado.... ¡Oh! sí, todos esos hombres superiores, enfermos de nostalgia indefinida, han ido, guiados en la sombra por los cantos de abundancia y amor del Viejo Rey que resuena todavía en sus oídos, a beber, echados de bruce, en el manantial de la vida salvaje y primitiva; a ponerse en contacto con ese algo de irreal, espíritu de las cosas, que flota en torno de todo lo inanimado, en la soledad y el silencio.... Todos esos poetas vergonzantes, que no han tenido el valor de proclamar su rebeldía, han ido a soñar, a olvidar, a desandar civilización, huyendo de la Fábrica, del Taller, de la Sociedad, de la Ciencia, y tantas otras impurezas que nos han enturbiado, que nos han echado a perder el río de la vida

En el país desoladamente blanco y frío; en el país "eterno e inaccesible", donde la Nada esgrime sus vientos afilados, por entre la helada cristalería de sus hielos.... allí, allí también es donde los Mac Clure, los Franklin, los Cook, los Peary, creyeron descubrir un día que continuaba manando opulencia y amor el viejo canto que resonaba en sus corazones. Y estos también ocultaron su secreto; y estos también disimularon su insaciable sed de ensueño y de idealismo bajo el pretexto de llegar a un punto geográfico y económicamente sin importancia, pero donde un superior instinto les decía podía encontrarse la mansión de los dioses, la fórmula de la vida pura, la eternidad del amor.... Y así, ¡misteriosa e invencible atracción de lo desconocido! resistieron impávidos los asaltos y evitaron las tenebrosas celadas de la Muerte sobre la desolada palidez de los polos; experimentaron la inconsolable orfandad de las regiones mudas; sintieron, sin ceder, bajo sus pechos, el desesperado aleteo de los corazones ante el recuerdo del hogar abandonado, perdido en la distancia y en el tiempo.... ¡Oh! irresistible poder del ideal, recompensa de humo colocada al final de una marcha que nadie termina! sentir pesando sobre el alma todas las glaciales indiferencias que preceden y anuncian a lo desconocido, a la nada....; estar en contacto durante meses y años, con todo lo nebuloso, y lo gris, y lo frío.... Soportar impasibles las tenebrosas tormentas de las regiones polares que lloran sobre nuestro desamparo, en todos los tonos, sus lívidos y sus lágrimas, sumiéndonos en profundidades de nostalgias sin consuelo....; sentir de pronto, en medio a la exangüe demacración de los hielos hostiles el canto de la esposa que lleno de tibieces y amplitudes maternales llega temblando y se acurruca en nuestro corazón; la inválida ternura del hijo que en forma de sollozo llama desde otro mundo, y a todo esto, la mirada taciturna de ensueños fija en el cadavérico horizonte, responder: ¡adelante!

COLOQUIOS MATRIMONIALES



La esposa. — No creo que las suegras sean tan malas como dicen, también hay algunas buenas.

El marido. — Yo nunca he dicho nada contra tu suegra. De la que me quejo es de la mía.

¿Y el místico rebaño de inadaptados, ancho río de ensueños que, manando perennemente de nuestra civilización, va a derramarse en el seno de la Arabia perfumada, a contemplar en Egipto las tumbas de los opulentos Faraones, a hollar el polvo mismo que suponen pisara en otros tiempos el dulce Iniciado, el gran caudillo poeta? ¿Y los que meditan hondamente ante las reliquias mutiladas de la mórbida Grecia; desandan siglos delante de sus desnudeces y sus ruinas; reconstruyen civilizaciones delante de un fragmento de vaso; y pasando después a la hoy carcomida ciudad de los Césares impúdicos, se pierden rastreando en el laberinto de su historia magnífica y sangrienta?... ¿qué persiguen? ¿qué buscan?... ¡Oh! persiguen el cuerpo del Ideal perdido, del cual, la leyenda, no es más que el alma!... Buscan el antiguo Edén techado de rosas y glicinas, y alfombrado de purezas y candideces perfumadas.... Y escuchan...., oh! escuchan aquel generoso canto de inextinguible juventud y poesía que, levantándose como un vapor invisible desde el fondo de las edades que fueron; manando desde las paredes envejecidas de los templos sagrados; llevando en la descompostura de las ruinas; corriendo por los campos venerables de tradición y de leyenda, les habla al corazón y les dice: que la vida moderna con sus movimientos desacompañados, sus agrios egoísmos, y sus pretensiosos estruendos, es la negación de toda bondad y de toda belleza; y que allí donde están la salud, la abundancia y el amor, está la sabiduría.

Luis Vigil.

Septiembre, 1911

ILUSTRE Y FIEL ROSARIO

El 2 de Febrero de 1823 la Junta de Representantes de la provincia elevó a la hoy culta y progresista ciudad de el Rosario a la categoría de villa, con el título de "ilustre y fiel".

FERROCARRILES ARGENTINOS

En la concesión de marzo de 1863 celebrada con Wheelwright, uno de los primeros ferroviarios argentinos, se acuerda a la compañía constructora no sólo la garantía del 7 por ciento sobre un capital de un millón seiscientos mil libras esterlinas, sino "la plena propiedad de una legua de terreno de cada lado del camino en toda su extensión, comenzando a distancia de cuatro leguas de las estaciones Rosario y Córdoba, y una legua de cada una de las villas de San Jerónimo y Villa Nueva, por donde pasa el camino".

DE AVELLANEDA

"La propiedad — ha dicho Nicolás Avellaneda — engrandece y dignifica al hombre. El extranjero da por terminada su peregrinación desde que se encuentra ligado a una tierra que es suya".

BICHOS QUE NO DUERMEN

Sabido es que hay varios reptiles, insectos y peces que no duermen nunca. Entre estos últimos están el salmón, la carpa y los peces dorados. Hay otros que sólo duermen algunos minutos cada mes.

EL LABORATORIO DEL TELEFONO

Una de las cosas más interesantes que el forastero puede ver en Nueva York, es el "laboratorio del teléfono", donde se estudian los problemas referentes a este medio de comunicación y los nuevos inventos que con él se relacionan. El tal laboratorio no es más que un salón de seis metros de ancho por doce de largo, y sin embargo, en él dos peritos están hablando casi constantemente a más de 1.500 kilómetros de distancia. El equivalente de cuarenta kilómetros de cable ocupa una caja poco mayor que un bolso de viaje, y mil kilómetros de línea aérea están representados por el contenido de otra caja no más grande que una maleta. Con esta línea condensada, digámoslo así, y dos aparatos telefónicos, se hacen toda clase de pruebas y experimentos entre las cuatro paredes del laboratorio, se ensayan toda clase de perfeccionamientos y se comprueba también el efecto de ciertos agentes externos sobre la transmisión así como el mérito relativo de los nuevos descubrimientos en el campo de la telefonía.



Especial para el cutis

SEÑORAS: Pidan REMACHES de PECK

de metal blanco para componer agujeros en todos los útiles de cocina sin soldar. Cualquiera persona puede usarlos sin experiencia alguna. Si en su ferretería ó bazar no los puede conseguir, remítanse 30 centavos por una caja de 26 Remaches surtidos ó 60 centavos para 100 surtidos, franqueo libre.



UNICOS AGENTES: **BALFOUR H^{NOS}**
SUIPACHA 628, Bs. Aires

EXCEPCIONALES
BANQUEROS
CIGARRILLOS
á 0.20 y 0.30 ctvs.

Gran Premio
La más alta recompensa
Exposición Internacional 1904



Modas Selectas es el único periódico cuyos figurines son seleccionados especialmente para la República Argentina.

Mme. Mendés en el Odeón



La eminente literata francesa Mme. Jane Catulle Mendés, en el momento de pronunciar su primera conferencia en el Odeón.

El conferencista Martinenche



El ilustre profesor M. E. Martinenche, de la universidad de París, recientemente llegado á esta capital, en momento en que pronunciaba una de sus conferencias en el Ateneo de Montevideo.

Jean Jaurès



El eminente tribuno y estadista, jefe del partido Socialista en Francia, cuya visita al Río de la Plata ha despertado tan vivo interés en todos los círculos, especialmente por su ardiente propaganda en favor de la paz y la solidaridad humana.

El gran premio Jockey Club

Instantáneas en la pelouse



Los doctores Victorino de la Plaza y Cantón y la señora Castex.



El señor ministro plenipotenciario de Chile y familia.

En honor del Dr. Widal



Banquete realizado en el consultorio médico gratuito de "La Prensa", en honor del distinguido facultativo doctor Fernando Widal.

El caballo de guerra argentino



El conde Annel de Bourbon (x), delegado francés á la Exposición Rural de Palermo de 1911, inspeccionando la caballería en el Cuartel de Granaderos, en la que halló ejemplares de especial perfección.



Un interesante grupo de familias



Doctor Carlos Rodríguez Larreta y familia

Discutiendo las probabilidades... de la moda.

ROMERÍAS. — En el 54º aniversario de la S. Española de Socorros Mútuos.



El baile popular

Banquete improvisado

Un puesto de roscas

Al aire libre

Demostración amistosa

Aniversario de "Nosotros"



Comida efectuada en la «Rotisserie Harguindeguy», ofrecida por los amigos del señor Manuel Rojas Silveyra, despidiéndolo de la vida de soltero.



Banquete realizado en la noche del martes de la pasada semana, en el Aue's Keller, celebrando el 4º aniversario de la fundación de la revista «Nosotros».

Nuevos Funcionarios

Concierto y baile



El nuevo secretario de hacienda de la municipalidad, doctor Ernesto Vergara Biedma, nombrado en reemplazo del doctor Alberto Hueyo, que renunció.

El Doctor Nicolás A. Avellaneda, que será nombrado presidente de la Defensa Agrícola en reemplazo del señor Juan Ortiz de Rozas, que renunció.

En la pasada semana, un numeroso grupo de residentes sirios, que militan en las filas del partido nacional libanés, celebraron con un banquete de solidaridad el cincuentenario de la independencia del Monte Líbano.

La simpática fiesta se desarrolló en un ambiente de franco entusiasmo.



Aspecto del salón de «Les Enfants de Beranger», durante el gran baile que siguió al concierto organizado por una comisión de caballeros del Central Argentine Railwar Institute.

Aniversario sirio

NECROLOGÍA



Banquete realizado en el Aue's Keller, por el partido nacional libanés, en honor del cincuentenario de la independencia del Monte Líbano.



Sr. Adolfo Fitte



Mario Rapallo

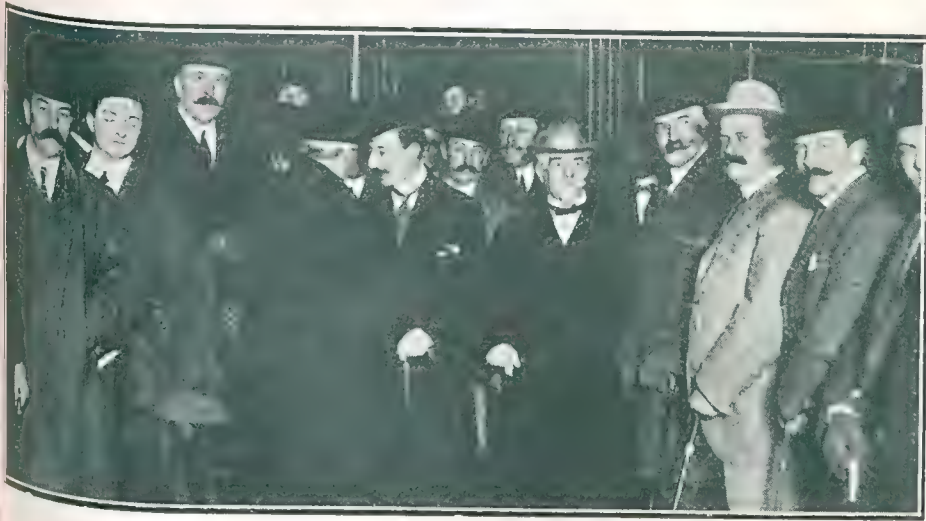


Sr. Mariano del Cueto



Raul Silgueira Crespo

La coronación de la Virgen de Cuyo



El gobernador de Buenos Aires, general Arias, el ministro de marina, almirante Sáenz Valiente, el ministro Sojo, senadores y diputados, momentos antes de partir el expreso que los llevó a Mendoza



Los obispos de Cuyo y Piedrabuena rodeados de un grupo de peregrinos, antes de partir el tren



Instantánea de una familia al partir para asistir a la coronación



Grupo de peregrinos frente a la estación de Córdoba



Peregrinos preparándose para tomar el tren en Córdoba



El gobernador de Córdoba con su señora y la familia del ex gobernador Ordóñez, en pose para Mundo Argentino, momentos antes de partir el tren.



El tren expreso de Córdoba en marcha para Mendoza. Saludo de los peregrinos



El obispo de Córdoba, monseñor Zenón Bustos o d sacerdotes, momentos antes de partir el expreso



Gran placa de bronce donada por las damas cordobesas a la Virgen de Cuyo

Exposición Rural de Palermo



Desfile de los vacunos premiados

En la Sportiva. - El incendio del Tranquilo Hotel



Iniciación del fuego; llegada de los bomberos. La autobomba comenzando a funcionar

Se realizó el domingo, en la Sportiva, la fiesta en que figuraba el simulacro de incendio del "Tranquilo Hotel".



Bomberos arrojándose a la red

Asamblea científica en La Plata



Grupo de profesores de la facultad de ciencias físico-matemáticas y astronómicas, que se reunieron en asamblea general en el Observatorio Astronómico, para elegir nuevas autoridades.

Departamento de Policía de La Plata



El director de la oficina dactiloscópica, señor Juan Vucetich, acompañado del personal de la misma, en el vigésimo aniversario de su fundación.

Escuela Superior de Comercio de La Plata



Pic-nic celebrado en la Isla Paulino por los alumnos de la Escuela Superior de Comercio, conmemorando el primer aniversario de su fundación.

El football en la Argentina



WINNE
Racing

ECHEGARAY
Racing

PIAGGIO
Porteño

DASTUGUE
Porteño

Estudiantes de Belgrano



Levi

J. Coen
Witte
Siegrist

Makinen
A. Coen
Felisari

Selestrang
J. Suarez
Acatini

Palmer



Team del Club Atlético de Tucumán



Team Córdoba, Athletic Club



Team de Estudiantes Porteño. «Segunda Extra»
Candidatos para la Primera Liga



Team de Bahía Blanca

SPORTS

FOOTBALL

La puntería de nuestros forwards

Damos a continuación una nómina de los jugadores que han marcado goals durante la presente temporada en partidos de campeonato y competencia hasta el fin de agosto. Esta lista ha sido compilada de datos oficiales. No se incluyen los que han señalado un goal solamente:

Primera liga

Alumni (33). — C. Lett 8, J. G. Brown 6, Hutton 5, Laurie 2, Hyland 2, E. Lett 4, E. A. Brown 2, A. C. Brown 2.
Belgrano (31). — Parsons 8, Daly 4, Vignolles 4, Whaley 4, Morgan 5, Perkins 3.
Estudiantes (25). — Maiztegui 9, Broggi 4, M. Susan 4, J. Susan 2, Lennie 2.
Gimnasia (23). — Burnett 6, Rothchild 7, Penney 5, Curto 3.
Porteño (21). — Piaggio 9, Márquez 4, A. Galup Lanus 4, Genoud 2, Debenedetti 2.
Quilmes (28). — Stanfield 9, Russ 7, Morgan 4, Rugeroni 4, Jones 2.
Racing (13). — A. Ohaco 5, Perineti 3.
River Plate (16). — Prandoni 4, Abbatangelo 3, Bergogne 3, Pereyra 2, Chiappe 2.
San Isidro (34). — Gil 13, R. S. Malbran 10, Hulme 4, Fernández 4, Neira 3.

Segunda liga. — Sección extra

Argentinos (Quilmes) (22). — Polimeni 9, Cincotta 9.
Banfield (13). — Silva 4, Bertorini 3.
Boca Juniors (25). — Taggini 9, Pastor 5, Pratt 5, Spinelli 2.
Comercio (10). — Méndez 3, Barbenza 2, Rodríguez 2.
Estudiantes (La Plata) (45). — J. Hirsch 12, H. Isla 6, Díaz 8, A. Hirsch 3, Bonorino 11, Vignart 2.
Estudiantil Porteño (49). — J. Fernández 16, Costa 16, Dasso 5, Doyer 4, Peña 3, Bergalli 2.
F. C. Oeste (20). — Gaeta 3, Sánchez 3, Volonghe 2, A. Vergara 3, R. Vergara 2, Paganini 2.
Independiente (14). — García 4, Chiaro 4, Hospital 3, Colla 3.
Kimberley (27). — Antequeda 9, Rolán 6, Martínez 7, Transevich 4.
Nacional (34). — Laguna 10, Pedacei 5, Scaramella 5, Mariani 4, Serafini 2, Morroni 2, Colonello 2.

Posiciones de los Clubs

en las Ligas 2da, 3ra. y 4a.

(Septiembre 7 de 1911).

Segunda Liga — Sección Extra

Clubs	J.	G.	P.	E.	Pts.
Estud. tes (La Plata)	13	9	1	3	21
Nacional	13	7	2	4	18
Estud. Porteño	11	8	2	1	17
Argentino (Qls.)	12	5	4	3	13
Independiente	9	5	2	2	12
Kimberley	13	3	6	4	10
Banfield	12	3	5	4	10
Boca Jurs.	14	4	9	1	9
F. C. Oeste	15	2	10	3	7
Comercio	10	2	6	2	6

Segunda Liga — Sección Reserva

Clubs	J.	G.	P.	E.	Pts.
River Plate	9	8	1	0	16
Estudiantes	8	7	1	0	14
Porteño	8	7	1	0	14
Alumni	12	4	6	2	10
Quilmes	11	4	6	1	9
Racing	8	4	4	0	8
Gimnasia	8	3	4	1	7
San Isidro	12	2	9	1	5
Belgrano	7	2	4	1	5

Segunda Liga — Sección A.

Clubs	J.	G.	P.	E.	Pts.
Riachuelo B.	10	8	1	1	17
Indep. La Plata	10	6	1	3	15
Arg. Jun. B.	12	5	3	4	14
La Plata	11	5	3	3	13
Inst. Americano	11	4	4	3	11
S. Fernando	11	3	5	3	9
Comercio	10	2	4	4	8
V. Lugano	11	2	5	4	8
Independiente	13	1	6	6	8
Libert. Unid.	8	2	3	3	7

Segunda Liga — Sección B.

Clubs	J.	G.	P.	E.	Pts.
Libert. Unid.	13	11	2	0	22
F. C. Oeste	15	9	4	2	20

Atlanta	9	6	2	1	13
Platense	10	5	2	2	12
G. Belgrano	11	6	5	0	12
Banfield	11	5	5	1	11
F. C. Sud	8	4	4	0	8
Bernal	8	2	5	1	5
Royal	15	2	12	1	5

Segunda Liga — Sección C.

Hisp.-Argent.	11	9	0	2	20
Argentino	12	8	3	1	17
Tigre	10	6	2	2	14
Olivos	10	6	3	1	13
G. Urquiza	13	4	8	1	9
Arg. Jun. A.	7	3	1	3	9
Riachuelo A.	11	3	5	3	9
Kimberley	9	2	5	2	6
Estud. Port.	7	2	3	2	6
Argent. (Qls.)	10	0	9	1	1

Tercera Liga — Sección Reserva A.

Indep. La Plata	13	11	1	1	23
Boca Jun. A.	12	10	0	2	22
Platense	10	7	1	2	16
Kimberley	12	7	3	2	16
Comercio	11	6	3	2	14
V. Lugano A.	10	6	3	1	13
Bernal	12	4	8	0	8
Universitarios	11	3	8	0	6
Banfield	13	1	12	0	2
Estud. Port.	11	0	9	2	2

Tercera Liga — Reserva B.

Tigre	12	9	2	1	19
Royal	12	7	3	2	16
Indep. A.	9	5	3	1	11
Estud. L. P. A.	9	5	4	0	10
La Plata	10	3	7	0	6
Nacional	10	2	6	2	6
V. Soldatti	9	2	6	1	5
Riachuelo A.	7	1	5	1	3

Tercera Liga — Reserva C.

Libert. Unid.	10	7	1	2	16
F. C. Oeste	12	6	3	3	15
G. Belgrano	11	5	5	1	11
Olivos	9	5	4	0	10
Atlanta A.	6	3	0	3	9
Argent. Jun. A.	11	4	7	0	8
Argent. A.	12	3	8	1	7
Hisp.-Argent.	11	3	7	1	7
Inst. Americano	8	3	4	1	7

Tercera Liga — Sección A.

Un. Excur. A.	14	6	2	6	18
Merton A.	14	6	5	3	15
Argent. B.	10	5	1	4	14
Argent. Jun. B.	11	5	3	3	13
Liberal Argent.	9	6	2	1	13
Racing A.	8	6	1	1	13
El Plata	12	2	7	3	7
Cámara Merc. A.	11	2	7	2	6
Estud. L. P. B.	9	2	5	2	6
V. Lugano B.	13	2	10	1	5

Tercera Liga — Sección B.

Lomas	12	10	1	1	21
Un. Excur. B.	14	9	3	2	20
Talleres Un. A.	12	10	2	0	20
Boca Alumni	14	8	4	2	18
Estudiantes	9	5	1	3	13
S. American	9	4	2	3	11
Argent. (Qls.)	11	4	6	1	9
Merton B.	12	2	9	1	5
Riachuelo B.	9	1	7	1	3
V. Calzada A.	14	0	12	2	2

Tercera Liga — Sección C.

Boca Juns. B.	14	11	3	0	22
S. Isidro	13	9	3	1	19
Alumni	11	7	4	0	14
Independien. B.	8	6	0	2	14
Racing B.	9	6	2	1	13
Atlanta B.	12	4	5	3	11
River Plate	10	4	5	1	9
Cámara Merc. B.	15	2	11	3	7
Talleres Un. B.	8	2	5	1	5
V. Calzada B.	8	1	7	0	2

Cuarta Liga — Sección A.

Inst. Americano	10	9	0	1	19
S. Fernando	9	6	2	1	13
Independ. A.	9	5	3	1	11
Kimberley	9	4	4	1	9
Racing A.	5	4	0	1	9
Boca Alumni A.	11	3	5	3	9
Estudiantes	11	4	7	0	8
River Plate	5	2	3	0	4
Unión Exkurs.	10	1	8	1	3
Argent. Juns.	7	0	7	0	0

Cuarta Liga — Sección B.

Banfield A.	10	6	1	3	15
Estud. La Plata	10	7	4	0	14
Alumni	11	7	4	0	14
Hisp.-Argent. A.	12	6	4	2	14

Campeonato de Primera Liga — Resultados hasta Septiembre 7

Clubs	Cancha	Alumni	San Isidro	Porteño	River Plate	Belgrano	Estudiantes	Racing	Gimnasia	Quilmes	Jugados	Ganados	Perdidos	Empatados	Goals		Puntos
															A favor	Contra	
Alumni.....	P	—		1-0	5-1	2-1		5-1	5-1	4-1	13	9	4	0	36	14	18
	A		2-0	0-2	3-0	0-2	1-2	1-3		7-0							
San Isidro	P	0-2	—		0-1	4-12	0-1	0-3	1-1	1-0	12	6	3	3	19	12	15
	A				4-1	1-3		1-1	1-1	1-1							
Porteño.....	P	2-0					1-0		0-2	5-1	11						
	A	0-1	—		0-0	3-1	1-1	0-2	4-2	1-0	11	6	3	2	17	10	14
River Plate.....	P	0-3	1-4	0-0		3-1		3-1	1-2	2-0	12	5	4	3	15	22	13
	A	1-5	1-0		—	1-1			1-0	1-5							
Belgrano.....	P	2-0	3-1	1-3	1-1		2-3	1-1		2-2	13	4	5	4	20	22	12
	A	1-2	1-4		1-3	—	1-1		2-1	2-0							
Estudiantes....	P	2-1		1-1		1-1		0-0	2-2	2-2	10	2	2	6	13	14	10
	A		0-2	0-1		3-2	—		2-2	2-2							
Racing.....	P	3-1	1-1	2-0					1-3	2-1	10	3	4	3	12	16	9
	A	1-5	0-1		1-3	1-1	0-0	—									
Gimnasia.....	P	1-5	1-2	4-0	1-1	1-2		3-1	—	1-2	11	3	6	2	16	22	8
	A		1-3	2-0	2-1		2-2										
Quilmes.....	P	0-7	1-1	0-1	5-10	2-2	2-2	1-2	2-1	—	14	2	8	4	17	33	8
	A	1-4	0-1	1-5	0-2	2-2	2-2										

Racing B.	7	5	1	1	11
Boca Juns.	10	5	5	0	10
Liberal Argent.	13	4	7	2	10
Atlanta A.	10	2	6	2	6
La Plata	11	2	8	1	5
El Plata	7	1	5	1	3

Cuarta Liga — Sección C.

San Isidro	11	10	1	0	20
Argent. (Qls.)	10	9	1	0	18
Hisp. Argent. B.	10	7	2	1	15
Independ. B.	6	3	1	2	8
Boca Alumni B.	8	2	4	2	6
Comercio	6	3	3	0	6
Porteño	6	3	3	0	6
Inst. Americ. B.	8	2	5	1	5
Atlanta B.	11	1	8	2	4
Banfield B.	9	1	8	0	2

NOTA: J: significa partidos jugados; G: ganados; P: perdidos; E: empatados y Pts: puntos a favor.

La Copa "Newton" y el partido entre 1a. y 2a. liga

El domingo próximo, es el día consagrado por las comisiones directivas de las ligas uruguayas y argentinas para el gran torneo anual que coloca frente los más hábiles representantes del football de ambos países, sin distinción de nacionalidad. La copa que, en una hora feliz, fuera donada por don Ricardo Newton y lleva su nombre como justo premio de su abnegado entusiasmo para nuestro gran deporte, concentra a su alrededor todas las simpatías de los aficionados de ambas orillas del Plata. Instituido el concurso en 1906, he aquí los resultados hasta hoy:

1906 ganada por la Liga Argentina
 1907 " " " " "
 1908 " " " " "
 1909 empatada
 1910 no se jugó

Se observará que este trofeo aún no ha cruzado el río pero este año las fuerzas respectivas obligan a admitir la posibilidad de que así suceda por primera vez.

Confiamos en poder adelantar, en la próxima edición, la nota gráfica completa de este gran match.

Primera liga v. segunda liga

Con los demás jugadores de los teams "Azules" y "Blancos", se formará el cuadro que el domingo jugará en la cancha de Gimnasia contra una combinación de la 2a. liga, en cumplimiento de la siguiente resolución del consejo de la A. F. A. (proyecto Susan):

"A fin de estimular a los jugadores que actúan en el campeonato de la 2a. Liga, el consejo de la A. F. A., resuelve:

"Todos los años, en fecha oportuna, mente fijada por el consejo de la A. F. A., se realizará un partido entre dos cuadros de jugadores combinados, formados por elementos de primera y segunda Liga, respectivamente".

Como es sabido, el producto se destina en parte "a fines de caridad o a establecimientos de educación que presiguen el football entre sus alumnos". Este primer encuentro ha de ofrecer especial interés, pues demostrará si existe realmente superioridad en primera Liga.

TURF

Candidatos de Mundo Argentino para la reunión de mañana en el hipódromo Argentino:

- 1a. Carrera — Optima
- 2a. " — Espartana
- 3a. " — Hucal
- 4a. " — Guarany
- 5a. " — Volador
- 6a. " — Cubana II
- 7a. " — Farceur
- 8a. " — Dos de Oro



WHISKY
DEWAR

SOMBRERERIA
LA MAS CONOCIDA Y ACREDITADA
MARCA DE SOMBREROS





Nuestros hombres pájaros



Ing. Horacio Anasagasti

Es uno de nuestros más entusiastas aeronautas, y su nombre está íntimamente vinculado a la historia, tan breve como meritoria, del Aero Club Argentino.

De Anasagasti se ha dicho que tiene nervios y sangre de hombre pájaro; y lo creemos sin esfuerzo.

Acaso sólo le falta la ocasión para consagrarse en su ardiente vocación aeronáutica.

Y, sin ser profetas, podríamos desde ya augurar futuras hazañas al joven ingeniero.

Records de altura en la aviación

	Metros
1 W. Wright, 18 de diciembre de 1908 (Auvoirs) . . .	115
2 Latham, 29 agosto 1909 (Reims) . . .	155
3 Conde de Lambert, 18 octubre 1909 . . .	300
4 Latham, 1 diciembre 1909 (Châlons) . . .	453
5 Latham, 7 enero 1910 (Châlons) . . .	1000
6 Paulham, 15 enero 1910 (Los Angeles) . . .	1269
7 Brookins, 16 junio 1910 (Atlántic City) . . .	1323
8 Latham, 7 julio 1910 (Reims) . . .	1384
9 Brookins, 10 julio 1910 (Atlántic City) . . .	1904
10 Drexel, 12 agosto 1910 (Lanark) . . .	2013
11 Morane, 29 agosto 1910 (Le Havre) . . .	2040
12 Morane, 3 septiembre 1910 (Deauville) . . .	2521
13 Chávez, 8 septiembre 1910 (Issy - les - Moulineaux) . . .	2587
14 Wynmalen, 1 octubre 1910 (Mourmelon) . . .	2775
15 Legagneux, 9 diciembre 1910 (Lanark) . . .	3200
16 Loridan, 9 julio 1911 (Mourmelon) . . .	3280
17 Félix, 6 agosto 1911 (Issy - les - Moulineaux) . . .	3817
18 Damontalent, 7 agosto 1911 . . .	3875
19 Garros, 4 septiembre 1911 . . .	4350

CUATRO ACCIDENTES

La presente quincena ha empezado, para la conquista del aire, de una manera trágica: en un día se han producido nada menos que cuatro accidentes mortales, lo que arroja un porcentaje sin precedentes en la historia de la aviación.

He aquí, según las noticias telegráficas al respecto, la referencia de esos luctuosos accidentes.

El día 2, el aviador militar francés capitán Camille, al realizar un vuelo de Versailles a Toul, cayó de una altura de doscientos metros. El tubo del motor le partió el cráneo, dejándolo muerto en el acto.

El mismo día, el teniente Grailly, francés también é igualmente aviador militar, en momentos en que realizaba

una maniobra á quinientos metros de elevación sobre el campo de Rigny Lannonneuse, cayó á plomo con su aparato, á causa de haber estallado el motor. El depósito de esencia se inflamó y el desgraciado aviador murió carbonizado.

Fué el tercero, el aviador Marrón. Mientras realizaba un vuelo, en las cercanías de Chartres, el aparato se le dió vuelta. El depósito de nafta se inflamó, y el infeliz piloto murió quemado.

Finalmente, en Mortón (Estados Unidos), se produjo un accidente que, por sus circunstancias eminentemente dramáticas, ha dejado en sus numerosos espectadores una impresión dolorosísima.

El aviador J. J. Trisbie había anunciado un vuelo, que debería realizarse en las afueras de la población; pero, en virtud de que reinaba un fuerte viento, el piloto se negó á efectuar el vuelo anunciado.

En tales circunstancias, los espectadores, creyéndose defraudados, lo obligaron á emprender el vuelo, amenazándolo con maltratar á su esposa, allí presente, si no se decidía á volar.

El desgraciado aviador, puesto en tal dilema por la fuerza brutal de la multitud, se decidió á la prueba, y sus tristes presentimientos tuvieron su justificación: Una ráfaga volcó el aparato y el piloto quedó muerto en el acto.

La impresión en el público fué, como hemos dicho, eminentemente dramática.

La inauguración del monumento á Blériot

Sobre el borde del camino de Calais á Salyatte, frente á la llanura de Sallines, de donde Blériot en un vuelo definitivo se lanzó el 25 de julio de 1909 para la conquista del canal de la Mancha, se inauguró el 16 de julio último el monumento conmemorativo de aquella hazaña.

Este monumento está compuesto de una estela de mármol sobre un basamento de piedra rodeado de una virgen. El monoplano victorioso está esculpido en la piedra.

Se pronunciaron discursos por el conde de la Vaulx, Edgar Cordier, en nombre de la comisión ejecutiva del monumento y M. Dupuis, intendente de Sanguatte.

Después de ellos, Blériot, visiblemente emocionado, tomó la palabra en estos términos:

—Todo cuanto veo, todo cuanto oigo me conmueve y me recuerda la fecha en que, remontándome de esta llanura, me lancé en persecución de mi ideal. Habéis querido conmemorar aquel acontecimiento llamándome hoy á nuestro lado y haciéndome además el grande é inmerecido honor de levantar aquí este monumento que debe perpetuar el recuerdo de la primera travesía de la Mancha en aeroplano por un francés.

Permitidme que ofrezca á la Francia, de que estoy orgulloso de ser hijo, la gloria y honores con que me colmáis.

OTRA VICTIMA

Decididamente, Francia, siempre celosa de su hegemonía intelectual, parece que se ha propuesto mostrar al mundo su grandeza moral en el sangriento tributo de centenares de sus hijos, caídos en aras de la ciencia y el progreso.

Es asombroso el porcentaje alcanzado por esa gran nación en lo que respecta á las víctimas de la conquista del aire. De un tiempo á esta parte, sobre todo, casi que no muere un aviador que no sea francés de nacionalidad.

En lo que llevamos del mes, se cuentan ya cuatro aviadores de esa nacionalidad que han sido víctimas de su arriesgada profesión; los tres á que ya nos hemos referido en otro suelto, y el piloto Laforestiere, muerto en Huelva (España), el día 4.

Durante una fiesta de aviación celebrada en dicha ciudad, el referido aviador, se elevó á una altura de ochenta pies, desde donde cayó, estrellándose el aparato. El motor estalló en el golpe, y el aviador murió carbonizado.

EL AÑO 1920



Regulando el tráfico sobre la Avenida de Mayo.

El record de altura

Ya no se acierta qué pensar en cuanto dice relación con los progresos vertiginosos de la aviación. Se diría que el delirio de la emulación se ha apoderado de los pilotos aviadores, hasta el extremo de que el más cumplido de los triunfos no constituye ya sino uno de tantos incidentes vulgares de la profesión del hombre pájaro.

Júzguese sino por este hecho: El record de altura, que tan magníficamente fué batido, durante estos dos últimos meses por Loridan, Félix y Damontalent, acaba de ser detentado brillantemente por el ya célebre aviador Garros.

Este experto piloto ha alcanzado una altura de 4.350 metros, sobre los 3.875 que había alcanzado Damontalent.

Compras de Aeroplanos

El ministerio de la guerra de Rusia, ha resuelto hacer la compra de veinte aeroplanos. Se eligirá el sistema basándose en el resultado del concurso de aparatos rusos en el raid de San Petersburgo-Moscou, que coincide con el curso preparatorio de aviadores militares.

El Hidroplano Hinterham

Un joven alsaciano de Mulhouse, Mr. Marcel Hinterham, que sólo cuenta en la actualidad quince años y medio, acaba de inventar un ingenioso hidroplano.

El aparato, está sostenido por flotadores de corcho de 1m.20 de largo por 10 centímetros de ancho. Su motor eléctrico está accionado por un acumulador.

Las pruebas que se han hecho de este nuevo hidroplano parece ser que demuestran su bondad.

VANITAS VANITATUM



La señora Mosca. — ¡Tanto ruido un miserable vuelo! ¡Qué estúpidos los hombres!...

LA BLENORRAGIA
se cura fácil y seguramente por el tratamiento moderno con **ANTIGONORREICO**
"BAYER" de **PROTARGOL** localmente y las **PERLAS "BAYER" de TIRESOL** internamente.





ENTRE COMADRES



—¡Mi marido es un cobarde!
—¿Por qué?
—Lleva el pelo cortado á rape.

INDECISION



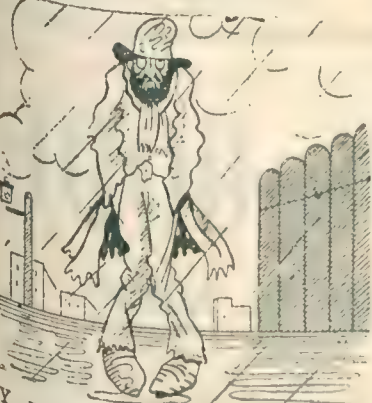
—Me enojé, y Tresbulo me pidió el anillo.
—¿Y se lo diste?
—Todavía no, he olvidado cual es el de él.

GATOS VIEJOS EN EL OFICIO



Artista. — ¡Es imposible trabajar si continuáis jorobándose!
Si os marcháis voy á daros diez centavos á cada uno.
Pibe. — ¡Diez centavos?... ¡Que esperanza!
Otros artistas nos dan cincuenta y no nos marcharemos por menos.

ILUSIONES PERDIDAS



—¿Y pensar que en otros tiempos, creía que bastaba venir á la capital para ser capitalista!...

SARCASMO



La señora. — Aquí tiene diez centavos. ¿Qué va usted á hacer ahora con ellos?

El mendigo. — Verá, señora, si compro un automóvil no me quedará para pagar al chauffeur; si adquiero un yate á vapor no tendré para carbón; no me queda otro recurso que gastármelos en el almacén de la esquina.

PROPOSICION ANTICIPADA



—¿Quiere comprar un alfiler con una perla, señor? Vale por lo menos ochocientos pesos, pero yo se lo daré solo por cien.

—¿A verlo?

—Ve Vd. ese señor ahí atrás? Pues lo tiene en la corbata.

COLMO DE DUREZA



Carnicero. — Señora, ¿por qué no me compra usted ahora la carne?

Señora. — La última vez que se la compré era solo buena para poner medias suelas á mis zapatos.

Carnicero. — ¿Por qué no lo hizo, pues?

Señora. — ¡No encontré tachuelas que pudieran atravesarla!

EN UN HOTEL

El gerente, dirigiéndose al encargado de la bodega. — ¡Fermín. Sube dos botellas de vino negro, una bien sucia de polvo para un cliente que pide Chateaux Margeaux 1625.

EN UNA CASA DE PENSION



María. — Señora, la nueva pensionista ha venido mientras Vd. estaba afuera.

La señora. — ¿Y es bonita?

—Sí.

—Bueno, entonces dele vuelta al espejo contra la pared.



—Te digo que el leer sobre los últimos adelantos de la electricidad me hace pensar.

—¡Que maravillas obra la electricidad!



El niño. — Oye, papá, ¿no es cierto que cuando el termómetro baja hace más frío?

El papá. — Sí, hijo mío.

El niño. — ¿Cómo, pues, sentí tanto calor en cierta parte el día que hice bajar el tuyo hasta el suelo?



El hipopótamo. — ¡Es inútil! No puedo enseñarle á nadar, señorita. Usted come demasiadas piedras.

BASTANTE MOLESTO



El. — ¿Qué sucede?

Ella. — ¡Ji... ji... ji! ¡Cada vez que quiero sentarme con este entravé, se me rasga la pollera!...

MUY AGRADECIDA

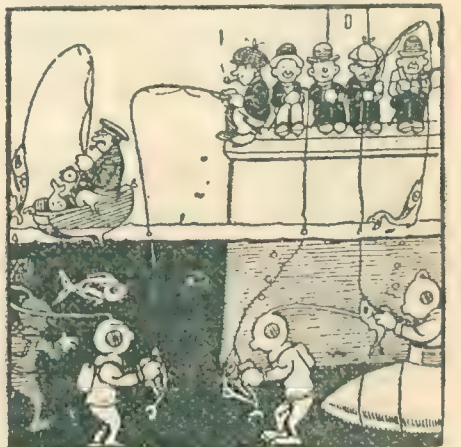


El huésped (tratando de ser fino). — Tiene usted en su mesa una cosa que se sirve hasta en los mejores restaurantes de Buenos Aires.

—¿Qué es?

—¡La sal!

DURANTE UN CONCURSO



La manera segura de salir ganador en un concurso de pesca de caña.

PÁNICO



—Y estos microbios, hja, ¿por qué disparan?

—Porque se ha traído aceite EUSKAL-ERRIA, regenerador y purificador por excelencia, debido á su pureza insuperada y perfecta.

—Pues ¡caramba! ¡Viva el EUSKAL-ERRIA!



Encuestas de Mundo Argentino

Para nuestras lectoras

Publicaremos todas las respuestas breves y sintéticas que se nos envíen a las siguientes preguntas:

1°. Si usted tuviera que elegir marido ¿de qué nacionalidad lo elegiría?

2°. ¿Por qué razón?

El móvil de esta encuesta no es otro que el de deducir, de las preferencias del bello sexo argentino, el tipo varonil ó raza que mayores simpatías tiene entre nuestro mundo femenino.

De la misma manera que los argentinos no necesitan buscar extranjeras para encontrar elegancia, belleza, distinción y demás cualidades, las argentinas tampoco necesitan recurrir a los extranjeros para que sus maridos tengan "buen gusto" y "alegría", como dicen algunos ó para que sean "finos" y "delicados" como agrega otra, ó para que tengan "carácter inglés" (!) como desea la de más allá.

Nos gustan los extranjeros cuando sólo tenemos que elegir entre... tomarlo ó dejarlo.

Yo no tengo novio, pero lo que menos se me ocurre es soñar con un inglés, ni con un italiano (esto lo digo bajito), ni con un español, ni mucho menos con un francés; pero, en fin, en un último caso, suponiendo que ningún argentino me encontrara á su gusto y que yo quisiera casarme á todo trance, me gustaría un yankee, iluminado por un dulce resplandor de dólares...!!

Consuelo.

Quisiera, á todo trance, que mi esposo fuera argentino.

¿Por qué?

Porque he leído en el diccionario: "Argentino. — Lo que es de plata ó se le parece."

Y á mí me encanta todo lo que tiene que ver algo con ese precioso metal.

Una interesada.

Yo soy morocha, señor director, tengo ojos negros y manos pequeñitas. Para marido prefiero á los ingleses. Gusto extraño ¿verdad? Así lo comprendo yo, pero también es muy cierto que á la mayoría de "las negras" nos gustan los rubios. ¿Será por aquello de que las electricidades de signo contrario?... Una Cenicienta.

Si yo tuviera que elegir marido, elegiría entrerriano, de padre italiano y madre criolla.

Porque son muy constantes y desinteresados.

Matilde Zapata.

Respondiendo á las preguntas propuestas en la encuesta para lectoras de ese semanario, en su último número publicado, digo:

1°. Lo elegiría transcaucásico.

2°. Por ser los más trabajadores y los más bonitos representantes de la raza blanca.

Saluda al señor director con la mayor consideración.

Celina Croome.

Si usted tuviera que elegir marido, ¿de qué nacionalidad lo elegiría?

—Argentino, como yo.

—¿Por qué razón?

—Porque entre los argentinos únicamente encontraría el hombre cuyo carácter, inteligencia, educación, gustos y tipo coincidieran con mis propias condiciones y cualidades. Con un extranjero, aún en el mejor de los casos posibles, siempre habríamos de disentir en algo.

Anastasia.

Si hubiera de elegir marido, sería argentino.

—¿Por qué razón?, porque me son muy simpáticos los argentinos.

Una rosarina.

Yo soy oriental y muy patriota, de manera que sería mi mayor placer que me tocara marido uruguayo.

María Tusa.

La razón de la moda



Si en lugar de "Chanteclair", la obra maestra de Rostand se hubiera llamado "Aboieclair" (Ladra-claro), los sombreros de moda serían como los de nuestros modelos.

Si tuviera que elegir marido, lo elegiría "argentino", ¿y por qué razón?... son tan apreciados por mí los de esta nación, que no encuentro un por qué para despreciarlos...

Morochita.

Si yo tuviera la libertad de elegir marido, con seguridad que sería argentino ó español, lo preferiría argentino, puesto que yo también lo soy, pero en segundo término me gustaría un español por ser la nacionalidad que me es más simpática después de la mía.

Una argentina.

Usos raros de esposas difuntas

Más de una vez la esposa difunta ha sido una fuente de ingresos para el viudo. Cierta almacenista de Kansas, es el afortunado poseedor de una esposa petrificada. Aunque el comerciante ha contraído segundas nupcias, conserva cuidadosamente el endurecido cuerpo de su primera mujer, y por indicaciones de su sucesora en el hogar doméstico, lo tiene en la tienda para atraer parroquianos.

Este viudo tan práctico, tiene un predecesor en Martín Van Burchell, popular médico y dentista de la clase de charlatanes, que floreció en el siglo pasado. A este sacamuelas se le puede atribuir cierta originalidad, porque al fallecer su mujer resolvió utilizarla para

ÚLTIMA MODA



—¡Eh, señora cigüeña! Eso no es un sombrero: ¡es nuestra casa!...

aumentar su práctica científica. Bien embalsamada, la expuso en el gabinete de consultas y servía para atraer clientela.

Julia Pastrana, la célebre mujer barbuda, fué en vida una excelente fuente de ingresos para su esposo, Mr. Lent, pero también después de muerta le resultó remunerativa. A su fallecimiento ocurrido en San Petersburgo, no tardó en seguir la venta del cadáver. Lo adquirió por 12.000 francos el profesor Suckaloff, el cual lo embalsamó de modo tan excelente que el afortunado viudo se lo compró á su vez al doctor, por veinte mil francos, con intención de exhibirlo.

CUIDADOS DEL CABELLO

Es preciso cuidar los cabellos tanto como la piel, las uñas y los dientes. La higiene precisa esos cuidados y ordena además una limpieza meticulosa para los objetos empleados en ellos.

El peine será de concha, de cuerno ó de madera; las púas demasiado agudas dañan el cabello; es preciso escoger un peine de dientes largos, bien redondeados en las puntas. Los peines finos no se deben usar más que raramente, sobre todo si la cabellera es abundante.

Los cepillos dulces son preferidos á los otros, porque se caen menos los cabellos, y siempre se han de pasar con precaución. Los mejores son de cerdas cortas no blanqueadas. Se les lava cada vez que se emplean con algunas gotas de amoníaco y no se secan jamás al sol ni al fuego.

Las horquillas de concha no rozan el cabello como las de metal, y son las únicas que deben llevarse. El ponerse demasiadas horquillas, peines y adornos es siempre perjudicial.

DULCES MENTIRAS

La juventud es hiperbólica y, por lo tanto, mentirosa.

Como la luz muy fuerte, que exagera las líneas, el entusiasmo juvenil deforma y agranda los objetos. Miente, pues, sin pecado.

La vida sólo es bella en cuanto la finge hermosa y buena el espíritu juvenil. Cuando empezamos á verla á través de la verdad, ¡adiós encanto y belleza!

Mientras tenemos la facultad inefable de mentir, la vida nos parece amable. Frente á frente á la verdad, el horror de la realidad nos hace odiar la existencia.

La suprema virtud sería una juventud eterna. La vejez no engaña á la vida: ¡no puede gustar la miel deliciosa de la mentira!

Doctora LANTERI RENSCHAW
Médica de la Asistencia Pública
Enfermedades de señoras y partos
Suipacha 782, primer piso, de 1 á 3 p. m.

LA REINE
DES CRÈMES
CREMA, POLVO, JABON
La mejor para suavizar el cutis
En todas las buenas Perfumerías, Tiendas y Farmacias

VINO NOURRY
Muy agradable al paladar
Sustituye con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao
DEBILIDAD ANEMIA LINFATISMO ENFERMEDADES DEL PECHO
En TODAS las FARMACIAS
COMAR & C^{ia}
20 R des Fosses St. Jacques
PARIS

LA PEPTO COCAINA GIBSON
SE RECOMIENDA A LOS ENFERMOS DEL ESTOMAGO
FARMACIAS **DIEGO GIBSON:** DEFENSA 192 B. MITRE Y S^{ta} MARTÍN

CHOCOLATE GODET
GRAN DIPLOMA DE HONOR
Exposición Industrial 1910.

PARA LOS NIÑOS

COLABORACIÓN INFANTIL

EL ARTE Y LA GLORIA

Eran las 2 de la tarde, cuando habíamos salido de la escuela, junto con otros grados, nos acompañaban varias maestras entre ellas la señorita vice directora.

Hemos pasado por varias calles, y llegamos al Panorama, allí hemos entrado en un patio, y luego, nos dirigimos al palco circular, desde donde se divisa el Panorama.

¡Oh! qué cuadro precioso. El cielo estaba azul, y el campo cubierto de pasto.

Allí, se veía a un soldado muerto, allí, en otro lado, a otro pobre soldado combatiendo con la muerte, en otro se veía a un gaucho, que subía en su caballo, a un pobre herido, en otro punto veíamos al General San Martín, señalando al general O'Higgins, el camino por donde debía de atacar al enemigo, muy lejos, el molino, en el cual durmió el héroe la noche de la víspera de la batalla, y a poca distancia el río Maipo, y el puente, de ese mismo río, al otro lado estaba el campamento de los españoles, pero ¡Oh! momento glorioso de la batalla, cuando los españoles son derrotados, y huyen de los granaderos.

¡Oh! qué cuadro magnífico! Qué pena es ver a esos pobres soldados heridos, verlos con la mano en el pecho, pensando en su madre y dando su sangre por la patria amada.

¡Pero! ¿por qué triste? ¿no es por la patria, por quien lucharon?

Que gloria! hay que decir. Que gran satisfacción tuve yo ayer, al recordar vivamente al héroe de Maipo, viendo casi en realidad la gloriosa batalla pintada por el gran artista

Por primera vez vi en toda su esplendor unidas el Arte y la Gloria.

Emma Loutz.

Escuela Sarmiento.

4º. grado.

UN DIA DE LLUVIA

Era una mañana fría y lluviosa, cuando desperté.

Luego me vestí, y después de tomar mi desayuno, me puse en mi ventana para observar desde allí los chicos que chapoteaban en el agua, con una bolsa sobre la cabeza, y que les cubrían las espaldas, para protegerse de la lluvia.

De pronto vi un cuadro desgarrador. Una mujer cubierta de andrajos.

Sobre sus desnudos pechos reposaba un niño.

En el semblante de la infeliz mujer, se reflejaba su angustia.

A derecha e izquierda dos niños de corta edad lloraban, seguramente de hambre.

Llaman a la puerta de una casa particular.

Yo pensaba que como familia de buena posición no desampararían a la infeliz mujer y a sus tiernos hijos.

¡Pero, ¡cuál no sería mi sorpresa al verla salir llorando!

Movida por un espíritu de compasión, me trasladé a la despensa. Tomé un trozo de pan, y se lo entregue a la infeliz

medica, quien me colmo de gracias.

Teresita Echeverría.

11 años.

EL "LOCO"

Cuento para Mundo Argentino

El "loco"! el loco!! gritaban varios muchachos, siguiendo a un hombre sudado, que corría gesticulando y le tiraban piedras, y le insultaban.

Juan, que este era el nombre del "loco", de mi cuento, era hasta hacia un hombre mas feliz; pero tuvo la desgracia de perder a su unico hijo.

Entonces, el Juan, alegre de antes se había convertido en el Juan, triste de ahora.

El pobre Juan, creyó encontrar en la bebida, alivio para olvidar sus penas, y se volvió alcohólico.

Ahora, una pregunta a Uds., niños ¿encuentran, un desgraciado lo insultan?

Miguel Guglielmotti.

14 años; escuela No. 17; Azul.

EN LA ESTACION A LA LLEGADA DE UN TREN

Un vendedor de diarios corre a avisar al agente de parada que un hombre que venía en el tren al descender echó brutalmente una chica debajo del tren que aún estaba en marcha quedando esta completamente aplastada bajo las ruedas del tren.

El agente. — ¿Donde está? quien es? donde vive?

El pibe. — ¿Y para que?

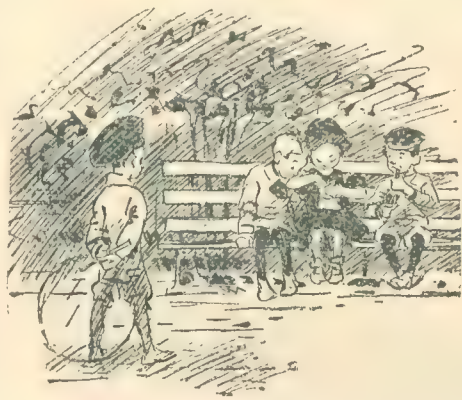
El agente. — Para detenerlo.

El pibe. — ¿Porque detenerlo? si la chica que echó era una mascada de tabaco?

Domingo Friggeri hijo.

12 años. C. Nacional—Santa Fe.

REFLEXION



El chico del arco. — ¿Cómo haría yo para amigarme con esa chica que tiene tantos caramelos?

QUIMICA INFANTIL

El tapón recalcitrante

En una botella de cristal grueso se hace echar por mamá unas gotas de ácido sulfúrico, sólo lo suficiente para humedecer las paredes interiores de la botella, y se vuelve en todos sentidos, después de haberla tapado con un corcho o con un tapón de cristal, sin apretarlo demasiado. Esta operación debe hacerse a escondidas si se quiere sorprender a los amigos, ante los cuales se presentará la botella preparada, asegurando que el tapón va a saltar por sí solo, a pesar de estar vacío el casco.

Para demostrar a los incrédulos la verdad del aserto, se pone la botella sobre el mármol de una chimenea que esté algo caliente, ó, aun mejor, al sol y bajo la acción del calor, se produce la dilatación del gas ácido carbónico, y el tapón salta.

¡SUEÑO!

Aquella noche Dodor, tuvo un sueño extraordinario. Jugaba con su globo y lo tiró tan alto que el globo desapareció. Dodor (cuando sueña) es muy paciente. Se sentó sobre una piedra, encima de la que puso previamente su pañuelo para no ensuciarse los pantalones y esperó a que el globo quisiera bajar. Habiendo contado hasta cien y no viendo aparecer nada, decidió ir en busca del ingrato, hasta las nubes. Una montaña se presentó providencialmente a su paso para servir de escalera a Dodor. Después de haber subido un largo rato, se encontró frente a un gran muro en el que advirtió una puertecita, con esta inscripción en letras mayúsculas: "PARAISO".

— "Aquí está lo que yo necesitaba" — se dijo Dodor. — "Voy a llamar: puede ser que hayan visto mi globo, en todo caso pediré permiso para visitar este sitio, del que tanto he oído hablar."

Llamó, algo emocionado. Al cabo de un instante la puerta se entreabrió, apareciendo la ceñuda cara de San Pedro:

— ¿Quién es usted? ¿Qué quiere usted?

— Soy Dodor y vengo en busca de mi globo.

— ¿Dodor? No le conozco. ¿Tiene su boleto?

— ¿Qué boleto?

— El de entrada.

— No.

— ¡Caramba! Entonces ¿creo usted

que uno puede entrar de esa manera en el paraíso?

— No lo sabía — dijo Dodor desolado. — Si no tiene usted boleto, ¡buenas noches!

Y San Pedro iba a cerrar la puerta, cuando sonó una dulce voz:

— Vamos, San Pedro, déjele entrar... para darme ese gusto, vamos, San Pedro...

— Pero, señorita...

— Deme ese gusto.

— Es decir que siempre hay que hacer lo que usted quiere...

La puerta se abrió para dejar paso a Dodor, que se encontró en presencia... ¿adivina de quién?... de su hermanita Zezette, muerta hacía dos años y a la que encontraba más linda aún con su traje blanco adornado con dos alitas.

Ya os podéis imaginar como se abrazarían. Zezette abrumó a preguntas a Dodor.

¿Cómo están papá y mamá? ¿La cocinera Clementina seguía siempre haciendo tan buenas confituras? ¿Y la perra Cora continuaba ladrando y morriendo? ¿Y Laura? ¿Y Juanita? ¿Qué había sido de ellas?

Dodor respondió del mejor modo que pudo.

— Tú te vas a quedar conmigo — dijo Zezette, — verás que bien se está aquí y después tendrás dos hermosas alas en la espalda, iguales a las mías.

— Yo bien querría — suspiró Dodor, encantado con la proposición — pero no puedo: papá y mamá me esperan para comer y estarían inquietos si no me viesen volver.

— ¡Qué lástima! Pero al menos, antes de tu partida te haré visitar el paraíso. Y tomándole de la mano, le guió a través de las blancas praderas del cielo. De cuando en cuando, Zezette se bajaba para recoger estrellas y le dio una a Dodor que la metió en su blusa envuelta en el pañuelo para no perderla.

De pronto encontráronse ante la virgen María, que hilaba en un trono de oro, mientras un ángel ponía bajo sus pies un cojín de nubes. La virgen sonrió a Zezette y dio una palmadita en la mejilla a Dodor, encargándole recuerdos para su papá y su mamá y diciéndoles luego que se fuesen a jugar. No lejos vieron al niño Jesús que dormía bajo el ojo vigilante de su nodriza; Zezette y Dodor cruzaron en puntillas para no despertarlo.

— Ahora, — dijo Dodor, — me gustaría ver a Dios.

Zezette llamó a un ángel que les condujo ante el señor de todo lo creado. El Ser Supremo les recibió en su gabinete de trabajo, donde se calentaba los pies y se pulía las uñas. El ángel que les había conducido a la presencia de Dios, saludó a éste con una gran reverencia y salió andando hacia atrás, en señal de respeto.

— Buenos días, Zezette. Hola, amigo Dodor: vienes a pasar una temporada entre nosotros?

— No, Padre Eterno, me esperan en casa a comer; yo desearía solamente saber donde está mi globo.

— Aquí lo tienes, hijo mío. No necesitas además alguna otra cosa?

— ¡Oh, sí! Padre Eterno... pero no me atreví a decirlo.

— Habla sin miedo.

— ¡Bueno!... yo querría hacer pipí. En aquel momento Dodor se despertó y pudo comprobar, lleno de confusión, que su ruego había sido escuchado.

Por la transcripción: ICH.

MÁXIMAS

Un tonto, ha dicho Franklin, tiene siempre bastante talento para ser malvado.

El que dice una mentira, no sabe el trabajo a que se compromete, porque tendrá que inventar otras muchas para sostener la primera.

Montaigne decía: mejor se puede sufrir el estar siempre solo, que el no estarlo nunca.

Preguntaban a un filósofo, qué cosa atormentaba más el entendimiento del hombre, y él respondió:

— El haber de vivir y tratar con necios.

PARA REIR

Asistían a un enfermo unas mujeres muy feas; las vió, y dijo a sus amigos: — Señores, me muero.

— ¿Por qué? le preguntaron.

— Porque he leído en muchos libros, que a la hora de la muerte se ven visiones, ¡ah! y las veo espantosas.

Un rico tocino, tomó una noche un palco en el Teatro del Odeón, para que su familia viese representar una comedia nueva, que les habían elogiado mucho.

— Dime, Pancho, preguntó la mujer al concluirse el segundo acto, ¿está la comedia en prosa ó en verso?

— No sé lo que te diga, Basilia, contestó el tocino, porque está el palco tan lejos que no lo veo muy bien.

EVIDENCIA CIRCUNSTANCIAL



— ¿Está Pepito adentro, señora?

— ¿Y, entonces?... ¿No ves sus pantalones puestos a secar?

CORRESPONDENCIA

Cocó. — (Buenos Aires). — Su narración es, en efecto, demasiado extensa.

Nuestro propósito es satisfacer a todos, pero, siendo grande el número de colaboraciones, tenemos que preferir las más breves para poder publicar varias a la vez.

Miguel Guglielmotti. — (Azul). — Como verá en la sección correspondiente, hoy va una de sus colaboraciones.

No se impacienta, amiguito: hay que esperar turno.

Dora M. Kelly. — (Est. Cucha-Cucha).

— Su trabajito es demasiado largo.

Sin embargo, en gracia a su mérito, veremos de publicarlo.

HUNGARIA

AGUA MINERAL PURGANTE NATURAL

SUAVE Y AGRADABLE AL PALADAR

EN FAMILIA

Por Javier de Viana

Casiano era alto, exageradamente alto; y era sobrada y uniformemente grueso; la cabeza, el cuello, el tórax, los flancos, las caderas, las piernas: todo parejo, con límites señalados por ranuras apenas visibles. Un tronco de viraró serruchado de abajo arriba, bien por el medio, hasta cierta altura, á fin de formar las piernas, tan próximas que al caminar rozaban la una con la otra desde el muslo hasta el tobillo. ¡Así gastaba de bombachas usadas en la entropierna y de botas de cuero rojo, agujereadas en la caña!... Su cuerpo era un tronco de viraró, pero de viraró muy viejo, de los que habían conocido á Artigas, uno de aquellos como no se hallaban en las inmediaciones, en los montes de Cololó, Vera, Perico Flaco ó Bequeló; al norte, en el Río Negro, en la barra del Arroyo Grande, bien adentro en el secreto de los potriles, puede ser que se encontrara un ejemplar adecuado; pero probablemente habría que navegar río abajo, río abajo, é ir á buscarlo entre las greñas del Uruguay.

En oposición, su mujer, Asunción — Sunsión en el pronunciar del pago, — era — siempre en el caló nativo, — flaca, más flaca que mancarrón con "haba". El cuello de garza salía de la bata de zaraza á la manera del pescuezo de una muñeca de cera, y sostenía una cabeza eternamente desgredada y una cara escuálida, salida de pómulos, hundida de ojos, con nariz demasiado larga y boca demasiado grande: fina y corva la nariz como pico de rapaz; delgados los labios, blancos y fuertes los dientes, duro y marcado el mentón. Luego un cuerpo pequeño, mezquino en carnes y rico en flexibilidades de criolla comadrona: todo un cuerpo de gallina inglesa, gritona, inquieta y penderciera.

Casiano, correntino de raza, hablaba poco, sin prisa y cantando las palabras con el dejo nativo.

Asunción estaba armada de una vocella aguda, aflautada, hiriente como el cantar de la cigarra. Y al igual de la cigarra que revienta cantando, después de cinco ó seis horas de trinos, ella no reventaba, pero suspendía su charla rápida, silbada, improvisada, sólo cuando las cuerdas vocales no daban

más; materialmente, cuando reventaba; porque motivos de conversación no le faltaban á ella, y cuando llegaban á faltarle, todavía tenía para tiempo vomitando refranes y escupiendo palabrotas.

El correntino era bueno, sosegado, calmoso, trabajador, limpio en el vestir y parco en el hablar.

La criolla era chillona como un grillo, haragana como petiso de muchacho, penderciera como cuzco y sucia como "bajera": no podía ocultar que era criolla.

Era un contrasentido aquella pareja.

Si se hubiesen observado sus cualidades una á una y disecado sus idiosincrasias fibra á fibra, se habría hallado que discrepaban de cualidad á cualidad, encontrándose también diferencias de fibra á fibra. Sólo en una afición concordaban: en la de beber caña. Pero, bebida ésta, la semejanza tornaba á mostrarse en los efectos que en sus respectivos organismos producía el alcohol: diferencia fisiológica, diferencia psicológica. En Casiano el licor obraba como anestésico para sus órganos, como analgésico para sus dolores; y en Asunción, por el contrario, excitaba el desordenado galope de las pasiones y exacerbaba las contrariedades ó sufrimientos. El macho, fuerte, robusto, seguro de sus músculos, sentía el gozo correr con la enorme masa sanguínea que regaba su corpachón de toro, y la bondad le retarzaba, le salía afuera en forma de risotadas y palabras buenas y frases llenas de una sinceridad encantadora.

Y á ella se le iba subiendo la caña á la cabeza al mismo tiempo que se le iba bajando por el cuerpo la hiel diluida en tres ó cuatro calderadas de mate amargo; menjurje extraño que, como el agua acidulada sobre los nervios de la rana, tenía el poder de excitar los suyos — superexcitar, — hasta presentarla de una irascibilidad insoportable. Era un contrasentido aquella pareja.

Y sin embargo, vivían relativamente bien. A veces, cuando los nervios de

Asunción estaban cargados en demasía; cuando su lengua iba más allá de lo humana y razonablemente soportable, el gigantón correntino solía esconder los ojos entre el yuyal de cejas en un fruncimiento de ceño, y levantando su mano — más pesada que la "mano" de coronilla de pisar mazamorra en el mortero, — la dejaba caer sobre el cuerpo de la china, que salía "lomiándose", buscando á Lucio, el hijo mayor, el favorito del padre, sobre quien descargaba su rabia. Lucio, por su parte, transmitía á su hermana Cleta, tan pronto como lograba escapar de las garras de la madre, y con cualquier pretexto, la paliza recibida. Y la distribución de penas devolvía la calma y hasta la alegría. Llevaban seis años de casados.

Casiano era puestero con majada en sociedad, su ganadito tamborero y su tropilla de andar; boca más, boca menos, no le preocupaba, y por eso no puso obstáculo en que su suegra, la vieja Remedios, y su cuñada, la chinita Rosa, fueran á vivir con ellos.

Al año, Casiano hablaba de echar campo afuera á Rosa, una chiclea insolente y deslavada, una perra enclada que atraía al rancho á toda la mozada del pago; pero no tuvo tiempo, porque ella se alzó con un rubio guitarrero, sargento en la policía de la sección.

A los dos años, la vieja Remedios comenzó á hacerse insoportable. Su misión en la casa era preparar la comida, lavar los platos y vigilar á Lucio, quien pasaba el día en medio del patio, sobre un cuero de ternera, sin más ropa que una camisita agujereada. En las ausencias de Casiano, su suegra aprovechaba la cruzada de un buhonero ó del muchacho de la pulpería, para trocar algunos cueros de oveja por la limeta de caña. Y más de una vez, al regresar el amo, encontró á la esposa y á la suegra borrachas como cubas, ostentando en el rostro con frecuencia la señal de las uñas de la reciente gresca.

Por ese entonces dió en visitar la casa un tal Salustiano Sandes, un indio

puestero del inglés don Jaime Smith, en Vera. Casiano lo miraba con malos ojos, pero no dijo nada. Sin embargo, cuando nació Cleta, una criaturita flaca y raquítica, se le puso que la tal se asemejaba al indio Salustiano; y aunque guardó silencio, espantó al visitante y echó del rancho á la vieja, que se fué al pueblo, de "piona", á estar á su dicho; y en oficio más lucrativo, aunque menos digno, á creer las voces que corrían y lo que Casiano opinaba.

II

La casa quedó peor — porque Asunción era el prototipo de la haragana, — pero el puestero quedó más á gusto: quedó como cuando, después de trotar varias horas al sol, en verano, se quitaba las botas y se ponía las alpargatas viejas, endurecidas con el barro.

Y no es que fuera celoso. Bastantes veces — riendo con aquella gran risa suya que le hacía saltar el abdomen y bailar la espesísima barba, como cañaveral soplado por el pampero, — contó ó comentó la reciente aventura de Pancho Marín, el pardo estúpido del puestero de la Cañada.

Era una aventura curiosa y muy festejada en el pago, la de Pancho Marín. Casado con la china Bonifacia, una de las más ladinas de la comarca — por demasiado ladina le fueron abriendo el caballo los mozos del pago, — sucedió que forzosamente debía suceder, siendo ella querendona en demasía y él tonto por demás.

He aquí la historia: En la mañana de un sábado, Bonifacia ensilló su malacara lunanco y salió como de costumbre á llevar la ropa lavada y planchada á los peones de la estancia. En el camino encontró á uno de éstos, Bernardo Romero, mocetón robusto, de complexión sanguínea y en cuyo rostro rubicundo señoreábase el sensualismo. Se acercó receloso como fiera que se lame el bigote á la vista de la presa; se le aparejó, le ganó el lado débil, montó, y mientras tranqueaban, le habló de historias viejas, de semi requiebros, de cuasi promesas. Marchaban despacio por la loma chilcosa, hablando bajito, sin mirarse: ella, entre satisfecha y huraña; él, confuso, ahogado por el

(Continúa en la pág. 22)

LA SEMANA CÓMICA, por Redondo.

Enrolado centenario



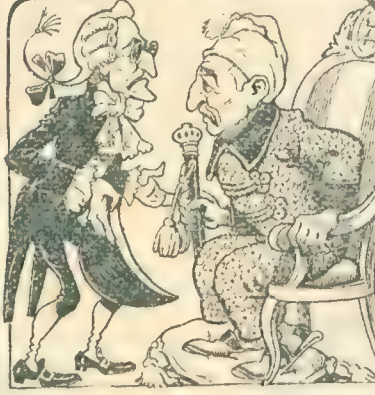
—¿Y usted para que va á servir en el ejército á los 110 años?
—Yo? De mensajero para el otro mundo. ¿Quiere algo para San Martín?

Una doctora á enrolarse



—Yo vengo á que me enrolen.
—¿Y en que arma le gusta á usted servir, en infantería, artillería ó caballería?
—¡En caballería!

La última consulta



El doctor. —¿Cómo se siente S. E.?
S. E. —Ya lo ve; me siento bien y pienso permanecer sentado en este sillón todo el tiempo que falta para terminar mi período presidencial.

Clases de francés



El ministro de la guerra ha ordenado que todos los oficiales, además del alemán, practiquen en la lengua francesa. Con este motivo el gobierno va á contratar un cuerpo de institutrices que los instruyan.

Preguntas y respuestas



—¿Qué diferencia hay entre la falsificación de billetes del Brasil y el aumento de tierras y colonias?
—En que los de la falsificación están ya seguros y á la sombra, y los de tierras y colonias pasean libres y al sol que más calienta.

La convalecencia de S. E.



Ocasión al tratamiento de alimentación láctea recomendado por el coro de doctores, S. E. se restablece rápidamente....

El restablecimiento completo



... al mismo tiempo que la vaca constantemente exprimida por la absorción presidencial degenera día á día quedándose en los puros huesos.

En cualquier estación



—¿Ha salido ya el tren?
—Sí señor, á la hora exacta.
—¡Pero esto jamás se ha visto!
—¡Oh! son cosas de las carreras; el jefe ya está loco con tanto ganador y placé.

Dos socialistas



Mr. Jaurés — Yo deseo saludar á mi ilustre colega Dr. Palacios.
—Ahí lo tiene, cada día más enamorado del socialismo. Véalo en gigante sociedad pronunciando uno de sus más cálidos discursos en defensa del amor libre y el reparto de bienes.

Traje nuevo



—Pero, señor Intendente ¿para qué se manda hacer un saco con una manga muy ancha?

TEATRO

POLITEAMA. — Estrenó el miércoles de la semana pasada la compañía de opereta italiana, que dirige el maestro Ettore Vitale, la obra lírica en tres actos, original del popularísimo compositor austriaco Franz Lehar, titulada "Amore di zingaro".

El estreno de esta nueva obra del autor de "La viuda alegre", constituyó un éxito bien marcado para la compañía ya citada, la cual interpretó irreprochablemente la opereta de Lehar, distinguiéndose sobre todo la primera soprano Giulietta Cesti y el tenor Curti, a los que el público ovacionó con entusiasmo.

AVENIDA. — "La alcaidesa de Pastrana", del poeta español Eduardo Marquina, fué estrenada recientemente por los elementos de la compañía de don José Tallaví.

A pesar de la buena interpretación que recibió esta obra, no logró gustar al público, el cual mostrase indiferente durante todo el desarrollo de "La alcaidesa de Pastrana".

BUENOS AIRES. — Una concurrencia numerosa asistió al beneficio de la simpática primera tiple Amparo Taberner que, gracias a su honrosa actuación durante toda la temporada, ha conquistado grandes simpatías del público argentino.

En todas las obras que tomó parte afirmó ante el público que tanto la ha aplaudido, el éxito alcanzado en la presente temporada.

Para su beneficio se pusieron en escena las siguientes obras: "Agua, azucarillos y aguardiente", "El alma del pueblo", obra que constituyó el éxito más marcado de la velada y otras dos bonitas producciones ya conocidas por el público.

La señorita Taberner recibió numerosos regalos.

ODEON. — Lucien Guitry y los artistas que él dirige, continúan obteniendo cada vez mayores éxitos.

El estreno de "Le scandale", comedia en cuatro actos, original del autor francés Henry Bataille, que ya conocíamos en su versión italiana, nos hizo admirar una vez más el gran arte dramático de Guitry, como también el de la señorita Rogers, la que dió mucho realce al papel que tenía a su cargo.

OPERA. — Inauguró su serie de conciertos el domingo último, el gran pianista polaco Ignacio Padewski, desarrollando un programa interesantísimo.

ARGENTINO. — El sábado próximo debutará en este teatro la compañía española de comedias dirigida por el primer actor M. Díaz de Mendoza.

MAYO. — El sábado último estrenó la compañía de zarzuela española que dirige el actor José Palmada, la obra cómica en un acto y tres cuadros original de Mariano Muzos, con música del maestro Escobar, titulada "¡El 20 pe!ao!", la que obtuvo su primera representación en el teatro Apolo de Madrid.

—Ha sido contratado para actuar en este coliseo, el tenor cómico Rafael Díaz, que debutará en la presente semana.

NACIONAL. — Ante un público numeroso celebró su beneficio el conocido actor cómico Luis Vittone, el martes de la semana pasada. El programa que se desarrolló interesó a los espectadores, quienes aplaudieron con entusiasmo al beneficiado. Se representaron las obras "Así se empieza una historia", del doctor Pedro E. Pico; "El lobo de mar", opereta en dos actos de Parravicini, contestable y Espi, con música del maestro Payá, y "Después de misa", de Sánchez Gardell; obra que substituyó a "El patio alegre", de Alberto Novión; que no pudo ser representada por falta de ensayos, pero que se estrenó anoche para el beneficio de la primera tiple señorita Zoila Adams. Además de esta obra se puso en escena la revista satírica en un acto de Ulises Favaro, titulada "Caras y Caretas", "La aventura 103", original de Roberto Cayol y "El dúo de la africana".

—Para el 20 de octubre próximo, prepa- para su beneficio el actor de esta compañía José Gómez.

APOLO. — El drama patriótico en tres actos original del señor Camilo Vi-

dal, titulado "Tucumán", se estrenará el 22 del corriente mes.

—El lunes último, dió su función en honor y beneficio la primera tiple de la compañía de José J. Podestá, señorita Blanca Vidal, con las obras "El anzuelo", "La amazona", "Palermo nocturno" é "Hijos del viudo" de los señores Cayol, Fontanella, Cappenberg y Mones Ruiz, respectivamente.

PARISIANA. — Se reprisé días pasados la revista en seis actos del señor Carriol, titulada "Parisiana Revue", la cual fué representada durante dos meses, aproximadamente, en el mismo "music-hall", con gran éxito. Los números nuevos insertados, como también nuevos intérpretes de valía, dieron mucho realce a la revista, la que se representa todas las noches, y arranca al público unánimes aplausos.

—Nuevos debuts de cantantes se anuncian para dentro de poco.

Los autores italianos

El balance de la Sociedad de Autores Italianos correspondiente al año 1910 es una prueba elocuente del movimiento teatral moderno. Ascenden los ingresos a 631.507 francos, ó sean 67.936 más que en 1909, en cuyo año se recaudaron 563.521 francos.

La población italiana que más rendimientos ha producido a los autores de aquella nacionalidad ha sido Milán, con 107.830 francos; siguiéndole Roma, con 65.164 francos, y luego Turín, Génova, Florencia, Nápoles, Bolonia y Venecia, que han rendido de 50.000 a 15.000 francos. Las demás ciudades no llegan a cinco mil francos, en este abono de derechos de autor.



—¿Qué haces ahí manchando papeles?
—Estoy escribiendo una obra para el concurso de obras nacionales.
—¿Y con qué plata te la van a pagar?
—Tienen mucha..... esperanza de tenerla!

CURIOSIDADES DE LA CORTE DE CHINA

El emperador de la China tiene a su servicio y a sus órdenes 35 médicos, igual número de cirujanos, 75 astrólogos, 80 cocineros, 60 sacerdotes, 30 portadores del sagrado paraguas que cubre a S. M. cuando sale de paseo y 36 muchachas para abanicarlo cuando el calor es excesivo.

CIGARROS DE RICO AROMA

El gobierno de Cuba ha enviado al rey Jorge V de Inglaterra 6.000 cigarros extrasuperiores como regalo en el día de su coronación. Si el nuevo soberano fuera filósofo y poeta, tiempo tendría de meditar, a medida que vaya fumando los ricos vegueros, en que las glorias mundanas sólo humo son.

Para los cristianos el día del descanso y de cumplir los deberes religiosos es el domingo, para los griegos el lunes, para los persas el martes, para los asirios el miércoles, para los egipcios el jueves, para los turcos el viernes y para los judíos el sábado.

Con sólo tres millones y medio de habitantes Suiza puede poner en campaña 500.000 hombres. Su ejército no le cuesta más que 25.000.000 de francos.

Los monjes de San Bernardo han construido chozas de refugio en los puntos más peligrosos de la montaña con teléfonos para que los viajeros puedan pedir auxilio en caso de necesidad.

—Si se detuviese de pronto un tren expreso que anduviera a razón de 60 kilómetros por hora, los viajeros recibirían un golpe igual al de una caída de quince metros de altura.

Una cuarta parte de los casos de calvicie prematura se deben a ciertas enfermedades de la dentadura, según investigaciones de un médico parisiense.

En las islas Británicas hay noventa y ocho ciudades con más de 50.000 habitantes.

El Africa oriental alemana, tiene una extensión de más de 400.000 millas cuadradas.

El documento más antiguo en que se habla de la aplicación del vapor como fuerza, se encuentra en el "Pneumaticus" de Hero de Alejandría (284-241 A. C.).

En los estrechos de Malaya, acaba de ser descubierto un yacimiento de oro importantísimo.

En la Casa Moneda de Calcuta, acaban de ser contruidos dos soberbios tronos de plata maciza que serán utilizados por los reyes de Inglaterra durante su próxima visita a la India.

El ejército territorial inglés, consta actualmente de 9.600 oficiales y 258.853 hombres.

La vereda que se encuentra en peor estado de todas las ciudades del mundo, es la de la calle Perú, frente a la puerta del Concejo Deliberante de Buenos Aires.

Un periodista alemán acaba de dar la vuelta al mundo en cincuenta y seis días.

Los cocheros más amables del mundo, son los de la capital de la República Argentina.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN

Un viejo sargento se quería divertir a expensas de un recluta recién ingresado en filas.

—¿Cuánto cuesta un burro en tu provincia?—le preguntó, delante del capitán y de toda la compañía.

Y el recluta, sin desconcertarse, replicó:

—Cuando tienen buenos dientes como usted, comen y beben bien como usted, y, sobre todo, cuando tienen la piel y las orejas como usted, cuestan veinte pesos.

CONVIERTIENDO A LOS PAGANOS



—Toribio, si no rezas inmediatamente tus oraciones, vas a ver...

CON UNA CAJA DE PASTILLAS VALDA no tosereis más



D. Georges SYRIGHOS

Señor D. H. Canonne, farmacéutico, 49, r. Réaumur, PARIS.

A las PASTILLAS VALDA debo el restablecimiento rápido y completo de mi salud, quebrantada por una fuerte bronquitis. Con ese motivo soy muy dichoso en felicitar a V. sinceramente; considero como un deber el propagar, tanto como me sea posible, el uso de su excelente producto, del cual todos los que sufren del pecho deberían hacer uso. Quedo de V.

Georges SYRIGHOS, Yeni-Keni, Constantinopla (Turquia).

PERO SOBRE TODO EXIJASE SIEMPRE LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA
que no existen mas que en CAJAS con el nombre de VALDA

EN FAMILIA

deseo, poniéndose escarlata y escupiendo pegajoso cada vez que su rodilla rozaba la pierna musculosa de la china.

La cuchilla era extensa; tardaron en trasponerla y se acercaba el medio día cuando llegaron al bajo. El sol ardía dorando las gramillas; la atmósfera estaba como polvo caliente; los caballos avanzaban al tranco, con el pescuezo estirado, las orejas gachas y en continuo plumero la cola, espantando tábanos y jejenes.

—¿Querés apiarte?...
—Güeno.

El bajó de un salto y acolloró los caballos con las riendas; después la bajó á ella, cargada, apretándola mucho con sus rudos brazos de domador. El atado de ropas cayó al suelo, se deshizo y sembró las piezas blancas, asustando al malacara lunanco de Bonifacia... El valle era hondo; la chilca alta y espesa, y abajo, en el piso, la gramilla crecía en tapiz blando y perfumado; perfumado con el olor de la tierra gorda y fecunda, con el olor fuerte de la vida, de la polifloración, de la savia ardiente y pura que el sol de primavera hacía correr en borbotones...

Marín esperó inútilmente toda esa tarde el regreso de su mujer para que asase el medio costillar de carnero; y, ya entrada la noche, se acostó con la barriga llena de agua, habiendo inutilizado dos cebaduras de yerba y engullido dos espigas de maíz asado. Durante dos meses estuvo esperando el regreso de su esposa, cuyo paradero ignoraba.

Quizá en el interior llevara oculta una pena, ó por lo menos sintiera el escozor del amor propio herido, pero su rostro de bruto no traslucía absolutamente nada. Conservaba el mismo apetito, dormía sin sobresaltos ni pesadillas y estaba siempre dispuesto á tragarse tres ó cuatro litros de agua en forma de mate amargo. Lo que sí, andaba más puerco que de costumbre: durante los dos meses de que hablamos no se mudó ni la camisa ni los calzoncillos. Calcetines, felizmente, no usaba: la pata con la costra de mugre y el zueco descalzo, á la brasileña, como brasileño que era. Si alguna vez debía hacer referencia á Bonifacia, decía:

—“A mulher que eu tive”.

Y si alguno, entre chacota y verdad, le preguntaba cómo habían pasado las cosas, él contaba todo, del principio al fin, sin omitir los detalles que había ido adquiriendo; y concluía infaliblemente con un

—“¡A culpa não foi minha!...”

Ya estaba acostumbrándose á la vida solitaria en su rancho pobre, semejante á basurero de estancia y hediondo como nido de carancho, cuando una tarde, en momentos en que “verdeaba” sentado sobre la cabeza de vaca, junto á la puerta de la cocina, y cuidaba el churrasco que se tostaba en asador de espinillo, vió sobre la cuchilla un jinete que trotaba en dirección al puesto. No tardó en reconocer el malacara lunanco de Bonifacia, y, poco después, reconoció á ésta.

La china llegó á la enramada.

—Güenas tardes — dijo.

—Boas tardes — contestó él sin volver la cabeza, afanado como estaba en dar vuelta al asado, cerrando un ojo para evitar el humo que producía la grasa al caer en gotas sobre las brasas de tala del fogón.

Bonifacia pudo desmontar, desensillar, soltar el malacara, echar la montura en un rincón y acercarse á la cocina sin que su marido levantara la cabeza. Se dieron la mano sin proferir una palabra; después, ella se sentó, muy tranquila, como si volviera de una visita.

Y quedaron en silencio hasta que Marín, cortando un trozo de carne.

—Jastá — murmuró; y se puso á comer.

—No tengo cuchillo — contestó ella.

—Na solera do rancho istá ó melhao velho.

Comieron sin hablar una palabra; tomaron el postre de mate, y más tarde, cuando ya estaba oscuro.

—¡Vaite deitar! — exclamó Pancho.

—¿Ya?

—Ja.

—Vamos.

Ni una voz, ni un reproche, ni el eco de una queja salió del rancho pobre, revuelto como basurero y hediondo como nido de carancho.

La vida siguió como antes.

Pelea más, pelea menos, al igual de lo que había acaecido desde el día subsiguiente al del matrimonio; pero sin reprimendas, sin la menor alusión á la falta cometida, sin el más mínimo reproche por la pena ocasionada.

Transcurrieron varios meses. Bonifacia no había vuelto á ir á la estancia para llevar ropa á los peones, ni Marín había vuelto á encontrar forasteros en su rancho al regresar del campo. La china parecía fatigada, hastiada de amo-

res, y no oía requiebros: los dos meses de desordenado placer le habían dejado una laxitud, un desgano de los hombros, que la hacían mirar á todos con soberana indiferencia.

Pero existía para Marín otro motivo de pesadumbre. Los compañeros, los peones de la estancia lo volvían loco con los continuos y dolorosos ortigazos de una crítica cruel, con el cauterio de la broma gaucha, que es como golpe de rebenque de domar baguales, como pinchazo de aguijón de nazarena, de esas nazarenas herejes que ostentan siempre, pegados con sangre, pelos de ijar de potro...

Al principio Marín refa, ó no decía nada; su cabeza de microcéfalo era incapaz de concebir el honor. Sin embargo, á la larga, aquello fué como el vado de un estero muy ancho, entre la nube de jejenes que pican poquito, pero que concluyen por fastidiar: el indio empezó á calentarse.

Una mañana — un jueves 15 de Julio, — se trabajaba en el “Rodeo Grande”, en un aparte, y el paisanaje se consolaba de la fatiga hiriendo sin piedad al pobre diablo Marín. Este, que era cobarde por instinto, por compensación á sus débiles medios de defensa, no decía nada, aunque se le conocía que andaba tragando fuego. Quiso su mala suerte que se le cansara el caballo, y hubo de ir á su rancho á mudar. Llegó allí apesadumbrado; desensilló y fué en dirección á la cocina para tomar agua. El destino le hizo tropezar en la piedra de afilar. Se lastimó, le dió rabia y sacó el facón con movimiento instintivo; después, notando lo absurdo de su acción, y como por no confesársela ni á sí mismo, se puso á afilar la lámina larga y aguda.

El brillo del acero lo encandiló, lo enloqueció, y él no supo cómo había entrado en la cocina, ni cómo fué que empezó á descargar hachazos sobre su mujer. Esta gritaba; él no decía nada, pero en cambio hería, hería, sin mirar, á lo bárbaro, descargando el arma con toda la fuerza del músculo, hasta que la víctima logró escapar, huyendo campo afuera. Cuando los vecinos la recogieron estaba hecha una lástima: quince hachazos en el rostro, su belleza perdida como margarita aplastada por el casco de un potro, y las dos manos inútiles para toda labor.

Marín se presentó al comisario seccional y, seguido el proceso, no alegó nada en su favor, no trató de justificar de ninguna manera su delito, y fué condenado á quince años de presidio. Todavía está en la penitenciaría de Montevideo.

Tal era la historia de Pancho Marín, una historia estúpida, que hacía reír á todo el vecindario.

Casiano era tal vez quien más reía; perderse por una mujer!... El, felizmente, no era nada celoso. Cuando su Sunsió no marchaba bien, le daba unos golpes y un consejo en ancas. Esto del consejo era clásico; se lo había repetido cien veces, y ella lo sabía de memoria:

—“Y no te digo más. El día que no marchés derecho y se me acabe la pensión, te hago traír el oscuro, te lo ensillo, te hasés un atao de tus pilchas y te largo, con eso te vas á ensuciar nagueas con los milicos del pueblo, junto á la arrastrada de tu madre”.

Y esto lo decía sin enojo, tranquilo, sin alzar el diapason de su voz gruesa y pausada de correntino legítimo.

No entraba en sus gustos la tragedia.

III.

Desde la partida de la vieja Remedios, la casa andaba, en cuanto á la limpieza y arreglo, cada día peor.

El pobre rancho de techumbre pajiza ennegrecida por el tiempo, y de paredes de terrón carcomidas por las lluvias, iba adquiriendo aspecto de tapera con la proliferación de yuyos que lo circundaban; vigorosa vegetación de gramíneas que, extendiéndose con cautela al ras de la tierra, dominaba casi el que antes fué patio, rodeaba los muros á manera de golilla esmeraldina, y en partes, atrevida, osada, aprovechando una grieta, trepaba por la pared y miraba con envidia la solera donde las golondrinas hacen sus nidos y dejan sus piojos. Cuando soplabla viento no podía soportarse en el rancho el olor que traía del basurero inmediato, donde se pudrían las sobras de carne, los residuos de la comida y los pedazos de guasca y cuero inservibles. En la boca del barril del agua se veía siempre atravesada una guampa blanca, que antes fué limpia y hasta bella, pero que ahora despedía un olor desagradable, caratulado, casi repugnante. La cocina era una troja casi sin techo, con mechones de paja retinta y paredes de palo-á-pi-qué con aberturas á los cuatro vientos.

(Continuad)

ALMANAQUE

SETIEMBRE

- 14 Jueves — La Exaltac. de la S. Cruz — Sale el sol á las 5.40, pónese á las 5.25.
15 Viernes — San Nícomedes — Sale el sol á las 5.39, pónese á las 5.26.
16 Sábado — San Cornelio — Sale el sol á las 5.37, pónese á las 5.27.
17 Domingo — S. Pedro de Arbués — Sale el sol á las 5.36, pónese á las 5.27.
18 Lunes — San José de Copertino — Sale el sol á las 5.34, pónese á las 5.28.
19 Martes — San Jenaro — Sale el sol á las 5.33, pónese á las 5.29.
20 Miércoles — San Eustaquio — Sale el sol á las 5.32, pónese á las 5.30.

Efemérides de la semana

SETIEMBRE

- 14 de 1866. — Muere el general Don Tomás Guido.
15 de 1853. — Declárase ciudad al Rosario de Santa Fe.
16 de 1841. — Es ejecutado Don Mariano Acha.
17 de 1861. — Batalla de Pavón.
18 de 1810. — Declárase la independencia de Chile.
20 de 1840. — Muere el Dr. Francia, el tirano del Paraguay.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 3. — Celébrase en esta capital y en diferentes puntos del interior la fiesta del árbol.

—El ministro plenipotenciario de Francia, ofrece una comida en honor del doctor Duguít.

LUNES, 4. — Nómbrase director del Museo de Historia Natural al doctor Angel Gallardo.

—Celébrase en la Sociedad Médica Argentina, una sesión científica en honor del profesor Fernando Widál.

—Terminan los festejos para celebrar el cincuentenario de Lomas de Zamora.

MARTES, 5. — Es nombrado secretario de hacienda de la municipalidad el doctor Ernesto Vergara Biedma.

—Reúñese la comisión directiva del Aero Club Argentino, adoptando diversas resoluciones de importancia.

—Llega á esta capital el ministro argentino en el Uruguay, señor Enrique B. Moreno.

MIÉRCOLES, 6. — Parte para Mendoza el tren expreso conduciendo á los peregrinos que se dirigen á las fiestas de la coronación de la Virgen de Cuyo.

—El profesor Duguít, pronuncia su cuarta conferencia en la facultad de derecho.

—Entregan los banqueros la segunda cuota del empréstito nacional de setenta millones de pesos oro.

—Realízase, en uno de los salones de “La Prensa”, un banquete ofrecido por el consultorio médico gratuito de ese diario en honor del doctor Widál.

JUEVES, 7. — Hácese cargo de su puesto el nuevo secretario de hacienda de la municipalidad, doctor Vergara Biedma.

—El profesor doctor Widál, pronuncia su conferencia inaugural en la facultad de medicina.

—Públicase el informe de la comisión de Tierras y Colonias.

VIERNES, 8. — La asociación española de Socorros Mutuos organiza grandes fiestas y romerías, con motivo de celebrar su 54° aniversario.

—Cattáneo y Paillette, efectúan admirables vuelos sobre la Sportiva.

SABADO, 9. — Realízase en el salón comedor de la Sociedad Sportiva, un banquete en honor del señor Videla Dorna, con motivo de su próximo enlace.

—Efectúase en el Plaza Hotel, una comida ofrecida por el profesor Widál á un grupo de amigos, retribuyendo atenciones recibidas.

¿Qué ha hecho el Presidente?

DOMINGO. — Se hace representar por el ministro de agricultura para presidir la fiesta del árbol.

LUNES. — Efectúa un paseo por Palermo.

MARTES. — Firma el despacho de los diversos ministerios. Conferencia con los ministros. Recibe la visita del arzobispo monseñor Espinosa. Repite su paseo por Palermo.

MIÉRCOLES. — Conferencia con los radicales de Santa Fe. Conversa con los ministros. Pasea por Palermo.

JUEVES. — Va, en compañía de un edecán, á casa del doctor Figueroa Alcorta, á quien deseaba hacer una visita, no encontrándolo en su domicilio. Recibe á varios ministros del ejecutivo y al plenipotenciario en el Uruguay. Se ocupa de diversos asuntos de importancia. Pasea por Palermo.

VIERNES. — Visita al ex presidente doctor Figueroa Alcorta, departiendo con él largo rato.

SABADO. — Se instala en Martínez en la quinta cedida por la señora de Alvear.

LO QUE HACE EL AMOR

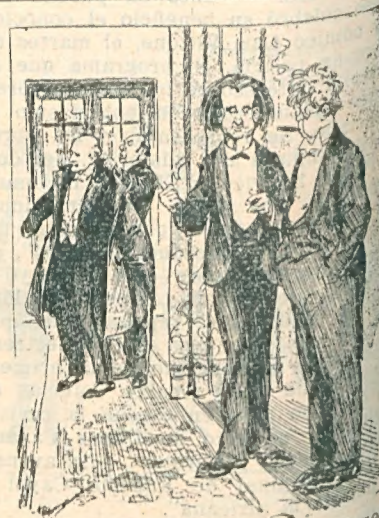
En un pueblo de Alemania se ha casado recientemente el “joven” Santiago Wells, de setenta y tres años, con una “joven” viuda de setenta y uno. Fueron novios cuando niños, y por oposición de la familia de ella rompieron las relaciones. Ambos se casaron y tuvieron hijos, y habiendo fallecido los cónyuges de cada uno se han unido ahora los dos palomos, tan enamorados como hace más de cuarenta años.

LIBROS NUEVOS

“Desde mi selva”, por Ricardo Carrencá. — En un volumen de más de cien páginas acaba de editar sus mejores composiciones en verso este joven é inteligente poeta argentino.

Se trata del esfuerzo primerizo de una mente sana y rica, si desprovista de fronda lírica ó preciosismos de estilo, no exento en cambio de nobles idealismos y honda emotividad que son al fin de cuentas el alma y el nervio de la poesía.

Brisas de ternura y de humanismo y de cuando en cuando cálidas rachas de rebelión y de combate son las que agitan la selva interior del noble poeta. Por eso, y por que son sinceros son bellos sus versos.



El primer genio melenudo (al segundo ídem). — Me dá lástima el coronel. La calvicie le da un aspecto ridículo. ¿no te parece?

La fiesta del árbol en Córdoba



El agrónomo señor Agustín Sappia enseñando á las señoritas maestras á plantar árboles.



Los niños plantando árboles bajo la dirección del señor Agustín Sappia.

En San Nicolás — Fiesta del árbol



Colegios y público escuchando los discursos.



Los colegios de las Hermanas y No. 1.

La fiesta del árbol en La Plata



El Sr. Julio Llanos jefe de la división Ganadería y Agricultura que en el Jardín Zoológico presidió la fiesta del árbol.

Delegación del mando en la provincia de Buenos Aires



El vice-gobernador Sr. de la Serna, en el Salón de recepciones, después de haberle delegado el mando el gobernador Gral. Arias.

TEATROS



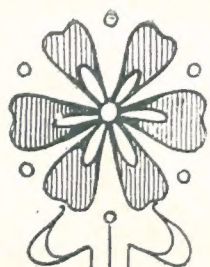
Sta. ZOILA ADAMS
primera tiple cubana que celebró ayer su beneficio



ADOLFO H. FUENTES
primer galán de la compañía Battaglia que actúa
en el «Nacional Norte».



FILIBERTO MATTALDI
primer actor cómico de la compañía melodramá-
tica italiana de grandes espectáculos Renzi-Gabrielli
que ha obtenido un gran éxito de hilaridad en la
actual temporada.



ARTÍSTICOS GRABADOS EN NEGRO

"Burlington Proofs"

Reproducción de Cuadros Célebres



N. 12. — "DESPOSADOS" por Lord Leighton (tamaño: 33 ctms. ancho por 61 ctms. alto).

El eterno poema del amor ha inspirado al autor de este precioso cuadro, que por la expresión de las figuras, el contraste entre la enamorada joven que se abandona en brazos del esposo, y la postura gallarda y varonil de éste, forma un hermoso motivo de adorno para un salón.

El hogar embellecido por el arte se hace amable y atrayente.

Lo aparentemente superfluo es indispensable para los espíritus cultos y selectos.

Muchos desearían adquirir cuadros artísticos, telas clásicas, pero no siempre esas riquezas del arte están al alcance de todos los bolsillos.

Hoy está de moda el artístico grabado en negro que viene a desalojar a la oleografía. Además tiene la superioridad de la fidelísima reproducción, de la pureza de líneas, de la misma expresión que dió el autor a la obra original.

Por eso hemos creído interpretar el buen gusto de nuestra distinguida clientela, ofreciéndole la ocasión de adquirir por un precio de verdadera propaganda artística los tan renombrados cuadros grabados Burlington Proofs, de Londres, que reproducen obras del arte clásico, antiguo y contemporáneo.

Cada uno de los grabados cuyo facsímil aparece en esta página, al excepcional precio de

\$ 1.80



N. 100. — "EL HOMBRE AL TRABAJO, LA MUJER AL SUFRIMIENTO", por W. Langley, (tamaño 36 ctms. de ancho por 61 ctms. de alto).

El título del cuadro es altamente sugestivo. El esposo ha partido a la pesca en un día de tormenta, para cumplir con el precepto "Ganarás el pan con el sudor de tu frente", mientras la esposa, presintiendo una desgracia, llora por la suerte del compañero de su vida. Cumple así su sino de eterno sufrir.

Hay en existencia además

- «Otoño en la isla de Arran», por Mac Whirter, (tamaño 42 centímetros de ancho, por 60 de alto).
- «El Angelus», por G. Millet, (tamaño 55 ctms. de ancho por 43 de alto).
- «Hacienda en el arroyo», por Constant Troyon, (tamaño 56 ctms. de ancho, por 36 de alto).



N. 29. — "EL ENCUENTRO DE DANTE Y BEATRIZ", por Henry Holliday (tamaño 0.61 x 0.41 ctms.).

Uno de lo más emocionantes y sentidos pasajes de la vida del inmortal autor de la "Divina Comedia" ha sido bellamente interpretado por Holliday en este cuadro, rico de vida, de expresión y de arte. Los amateurs saben cual es el valor intrínseco de este grabado y su presentación en una sala ó comedor tiene todo el alcance de una verdadera adquisición artística.



N. 16. — "GANADO ERRANTE EN ESCOCIA", por Peter Graham, (tamaño 60 ctms. de ancho por 40 de alto). Pocos artistas enamorados de la naturaleza, se atreven a transportar sus bellezas a la tela. Graham pertenece a ese selecto y reducido número y por eso este magnífico cuadro le ha conquistado gran renombre en el mundo del arte.

En la soledad del campo, el ganado vaga errante, y este asunto de difícil interpretación ha sido fiel y artísticamente trasladado al lienzo, inspirándose en la agreste poesía de la pintoresca Escocia.

En nuestra Casa Matriz: Bmé. MITRE y FLORIDA.

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANÓNIMA — BUENOS AIRES

Casa de Compras en París 20-22 Rue Richer IXme.

